



**UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.**

INCORPORACIÓN NO. 8727-43 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PEDAGOGÍA

***EFFECTOS DEL ESTRÉS EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS  
ALUMNOS DE UNA ESCUELA PRIMARIA DE NUEVO  
PARANGARICUTIRO, MICHOACÁN***

**TESIS**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**Licenciada en Pedagogía**

Laura Rocío Villaseñor Álvarez

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán. A 06 de agosto de 2013.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## **Introducción.**

Antecedentes. . . . .	1
Planteamiento del problema. . . . .	3
Objetivos. . . . .	5
Hipótesis. . . . .	6
Justificación. . . . .	8
Marco de referencia. . . . .	9

## **Capítulo 1. El estrés.**

1.1. Antecedentes históricos del estrés . . . . .	11
1.2. Tres enfoques teóricos del estrés . . . . .	15
1.2.1. Estrés como estímulo . . . . .	16
1.2.2. Estrés como respuesta . . . . .	18
1.2.3. Estrés como relación persona-entorno . . . . .	20
1.3. Los estresores . . . . .	23
1.3.1. Estresores psicosociales . . . . .	24
1.3.2. Estresores biogénicos. . . . .	28
1.3.3. Estresores en el ámbito académico . . . . .	28
1.4. Procesos del pensamiento que propician el estrés. . . . .	30
1.5. Los moduladores del estrés . . . . .	33
1.5.1. El control percibido . . . . .	34

1.5.2. El apoyo social	34
1.5.3. El tipo de personalidad: A/B	35
1.5.3.1. Personalidad tipo A y problemas cardiacos	37
1.6. Los efectos negativos del estrés	38

## **Capítulo 2. El rendimiento académico.**

2.1. Concepto de rendimiento académico	40
2.2. La calificación como indicador del rendimiento académico	42
2.2.1. Criterios para asignar la calificación	44
2.2.2. Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificaciones	47
2.3. Factores que influyen en el rendimiento académico	49
2.3.1. Factores personales	50
2.3.1.1. Aspectos personales	50
2.3.1.2. Condiciones fisiológicas	51
2.3.1.3. Capacidad intelectual	53
2.3.1.4. Hábitos de estudio	55
2.3.2. Factores pedagógicos	56
2.3.2.1. Organización institucional	56
2.3.2.2. La didáctica	57
2.3.2.3. Actitudes del profesor	59
2.3.3. Factores sociales	61
2.3.3.1. Condiciones de la familia.	61
2.3.3.2. Los amigos y el ambiente	64

### **Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.**

3.1. Metodología . . . . .	66
3.1.1. Enfoque cuantitativo . . . . .	66
3.1.2. Investigación no experimental . . . . .	68
3.1.3. Estudio transversal . . . . .	68
3.1.4. Diseño correlacional-causal . . . . .	69
3.1.5. Técnicas de recolección de datos. . . . .	69
3.1.5.1. Técnicas estandarizadas. . . . .	70
3.2. Población y muestra . . . . .	72
3.2.1. Delimitación y descripción de la población . . . . .	72
3.2.2. Proceso de selección de la muestra . . . . .	73
3.3. Descripción del proceso de investigación . . . . .	74
3.4. Análisis e interpretación de datos . . . . .	77
3.4.1. Descripción de la variable dependiente . . . . .	77
3.4.2. Descripción de la variable independiente . . . . .	80
3.4.3. Descripción de la correlación entre variables . . . . .	83
Conclusiones . . . . .	86
Bibliografía . . . . .	88
Hemerografía . . . . .	90
Mesografía . . . . .	91
Anexos.	

# INTRODUCCIÓN

La investigación que se exponen en el presente documento, contempla dos variables, una independiente y otra dependiente: el estrés y el rendimiento académico, respectivamente, entre las cuales se supone que existe cierta correlación.

## **Antecedentes**

Para iniciar, se dará una conceptualización de ambas variables. Asimismo, se hará referencia sobre algunas investigaciones ya realizadas acerca de este tema.

De acuerdo con Calderay cols. (2007: 78) “el término estrés es de uso común y se emplea para hacer referencia a una gama muy amplia de experiencias, como, nerviosismo, tensión, cansancio, agobio, inquietud y otras sensaciones o vivencias similares”.

Cano (s/f) define el estrés como “el proceso que se inicia ante un conjunto de demandas ambientales que recibe el individuo, a las cuales debe dar una respuesta adecuada, poniendo en marcha sus recursos de afrontamiento”(referido en [www.ucm.es](http://www.ucm.es)).

Por otra parte, Barbosa define el rendimiento académico, como “el nivel de conocimientos, habilidades y destrezas que el alumno adquiere durante el proceso de enseñanza-aprendizaje” (citado por Caldera y cols.; 2007: 80).

Jiménez postula que el rendimiento escolar es un “nivel de conocimiento demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y el nivel académico” (citado por Edel; 2003: 2).

Calderay cols. (2007), realizaron un trabajo de investigación sobre el nivel de estrés y el rendimiento académico en los estudiantes de la carrera de psicología del Centro Universitario de los Altos, en Jalisco, México, la cual tiene como objetivo determinar de qué manera inciden los niveles de estrés en el rendimiento académico de estos alumnos.

La metodología utilizada fue descriptiva, correlacional y transversal. Los resultados obtenidos demostraron que el nivel de estrés no afecta significativamente el rendimiento académico de la población estudiada.

Por otro lado, Bermúdez y cols. (2006) trataron el mismo tema con los alumnos de la Escuela de Medicina de Manizales, Colombia, con la cual pretendían estudiar los factores de riesgo que inciden en el rendimiento académico.

Implementaron una serie de pruebas, para determinar estos factores en una población de 212 estudiantes. Al respecto concluyeron que “existe una relación significativa entre el rendimiento académico y estrés” (Bermúdez y cols.; 2006: 198).

En la Escuela Primaria Álvaro Obregón, de San Juan Nuevo, existe una creciente preocupación por el rendimiento académico de los alumnos de quinto y sexto grado, el cual podría estar relacionado con ciertos factores, entre los cuales se incluye el estrés.

Con esta investigación se pretende encontrar la correlación existente entre el estrés y el rendimiento académico de los alumnos de esta institución.

### **Planteamiento del problema**

En años recientes se ha observado que el rendimiento académico de los alumnos se ha visto afectado por distintos factores, lo cual se refleja en sus calificaciones, así como en su conducta.

Algunos autores consideran que el estrés puede estar relacionado con estas condiciones, ya que los estudiantes atraviesan por distintas situaciones, lo que puede generar ciertos niveles de ansiedad en su vida diaria.

En la primaria Álvaro Obregón, de San Juan Nuevo, se ha detectado que los alumnos de quinto y sexto grado, han tenido ciertos problemas con su rendimiento



académico durante algunos lapsos de tiempo, en los cuales, los profesores han descubierto que los estudiantes se encuentran más ansiosos.

A pesar de que el rendimiento académico es un tema ya estudiado y analizado desde otras perspectivas y relacionado con distintos factores, es importante mencionar que dentro de esta institución no se le ha dado la importancia requerida para examinar el estrés como un elemento relacionado con el rendimiento académico de los alumnos.

De acuerdo con los docentes, estos lapsos de ansiedad o estrés se presentan cuando los alumnos se encuentran en periodos de exámenes, asimismo, en momentos en los que está atravesando por algún problema, ya sea familiar, psicológico o de salud.

Con base en lo anterior, es necesario plantear la siguiente cuestión que servirá como guía de la presente investigación.

¿En qué porcentaje afecta el estrés el rendimiento académico de los alumnos de cuarto, quinto y sexto grado de la Escuela Primaria Álvaro Obregón, de San Juan Nuevo, Michoacán?

## **Objetivos**

Toda investigación requiere de una guía, la cual dará la pauta a seguir durante dicho proceso. Los objetivos de investigación son los estándares que marcan el camino a seguir, por lo cual, a continuación se presentan los objetivos del presente trabajo.

### **Objetivo general**

Determinar el porcentaje en que es afectado el rendimiento académico por el nivel de estrés de los alumnos de cuarto, quinto y sexto grado de la Escuela Primaria Álvaro Obregón, de San Juan Nuevo, Michoacán, durante el ciclo escolar 2012 - 2013.

### **Objetivos particulares**

1. Conceptualizar el término estrés.
2. Describir los factores que causan el estrés.
3. Examinar los enfoques teóricos sobre el estrés.
4. Definir el concepto de rendimiento académico.
5. Describir los distintos indicadores del rendimiento académico.
6. Analizar los factores que influyen en el rendimiento académico.
7. Cuantificar el nivel de estrés en los alumnos de cuarto, quinto y sexto grado.
8. Establecer el nivel de rendimiento académico de la población estudiada.

### **Hipótesis**

Toda investigación cuantitativa necesita plantear explicaciones provisionales que sirvan de referencia para el trabajo, por lo cual se plantean las siguientes.

### **Hipótesis de trabajo**

El nivel de estrés afecta significativamente el rendimiento académico de los alumnos de cuarto, quinto y sexto grado de la Escuela Primaria Álvaro Obregón.

### **Hipótesis nula**

El nivel de estrés no afecta significativamente el rendimiento académico de los alumnos de cuarto, quinto y sexto grado de la Escuela Primaria Álvaro Obregón.

### **Operacionalización de las variables**

La variable independiente, que es el nivel de estrés, se medirá con el test psicométrico denominado Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños, Revisada (CMAS-R) de los autores Reynolds y Richmond (1997).

Los resultados obtenidos mediante la aplicación de tal prueba, serán los indicadores del nivel de estrés que presentan los sujetos investigados.

La CMAS-R brinda cuatro puntuaciones de subescalas, además de la puntuación de la ansiedad total. Estas subescalas se denominan:

- a) Ansiedad fisiológica.
- b) Inquietud/hipersensibilidad.
- c) Preocupaciones sociales/concentración.
- d) De mentira.

Por otra parte, la variable dependiente es el rendimiento académico, cuyo indicador más importante, de acuerdo con Pizarro (referido por Edel; 2003), es la calificación.

En esta investigación se identificará como rendimiento académico, el puntaje que los sujetos de investigación obtengan en sus calificaciones correspondientes al primer bimestre del ciclo escolar 2012-2013, los cuales tienen en cuenta los siguientes parámetros: examen escrito, participación, tareas y trabajos en equipo. Asimismo, los profesores toman en cuenta, además de lo anterior, puntualidad, asistencia, higiene y disponibilidad para las actividades escolares.

Tomando en cuenta todos los criterios anteriores, los profesores emiten una calificación numérica para cada estudiante.

## **Justificación**

En la actualidad el estrés es considerado un problema que afecta a muchas personas y que en algunas ocasiones puede llevarlas a tomar decisiones erróneas en su vida.

Se ha pensado que el estrés, por afectar a las personas emocionalmente, sólo debería ser estudiado por profesionales que se encuentran relacionados con la psicología; pero a través de esta investigación se espera convencer al lector que el estrés también podría ser abordado desde otro enfoque que no sea el psicológico, es decir, desde una perspectiva pedagógica.

En este sentido, en la actualidad se ha detectado que debido a situaciones de estrés por las que pasan los alumnos, como problemas físicos, mentales o emocionales, tienden a presentar problemas en relación con su rendimiento académico.

Por medio de la presente investigación se pretende favorecer la labor docente de la escuela Primaria Álvaro Obregón, de San Juan Nuevo, ya que los profesores enfrentan problemas constantemente con esta situación.

También se intenta beneficiar a los padres de familia, ya que ellos podrán dirigirse con el profesor de su hijo para exponer su problemática y que ésta sea atendida de una manera rápida y eficaz.

Asimismo, se espera que con los resultados obtenidos de esta exploración, tanto los profesores como los alumnos sepan cómo enfrentar estos problemas cuando se presenten.

### **Marco de referencia**

La presente investigación se realizó en la Escuela Primaria Álvaro Obregón, de San Juan Nuevo, Michoacán.

Dicha institución es de carácter público, tiene como misión fomentar una educación activa, analítica, crítica y reflexiva, además de promover los valores en sus educandos. Asimismo, tiene una visión en la cual los maestros, padres de familia y alumnos trabajen con responsabilidad y armonía, cumpliendo cada uno con la tarea que deben realizar.

Sus fundamentos educativos consisten en lograr un mejor rendimiento en cada uno de sus grados, tratando de cubrir los perfiles deseados.

La Escuela Primaria Álvaro Obregón se ubica sobre la calle Privada de Madero #81, como referencia, se encuentra cerca de la salida al poblado de Tancítaro.

Esta institución cuenta con una antigüedad de 29 años, el tipo de población que atiende es mixto, es decir, personas de nivel bajo, medio bajo y medio. La mayor parte de los padres de familia de los alumnos se dedica a trabajar en las actividades

económicas con que cuenta esta región: algunos trabajan en el aserradero cercano, las madres de familia cuentan con algún local comercial o bien, son empleadas en algunos de ellos.

La institución cuenta con una población estudiantil de 280 alumnos y 12 docentes, quienes tienen como profesión la Normal Primaria Básica y Licenciatura en Educación Primaria; algunos cuentan con maestría.

Las instalaciones están compuestas por una infraestructura de tres edificios, los cuales albergan 12 aulas en total, una cancha de básquetbol, un área verde y una oficina. En general cuenta con los adecuados servicios básicos para llevar a cabo su función de institución educativa.

# CAPÍTULO 1

## EL ESTRÉS

El estrés es considerado un factor de cambios fundamentales en las personas, por lo cual, es necesario conocer su origen y la evolución de su estudio a través del tiempo, para determinar cómo ha sido examinado dentro de diferentes ámbitos.

En este primer capítulo se abordarán los temas que contribuyan a explicar el estrés, iniciando con una pequeña reseña histórica, su definición, los enfoques teóricos, los tipos de estresores y sus posibles repercusiones en las personas, los procesos del pensamiento que propician el estrés, los moduladores y para finalizar, se hablará sobre los efectos negativos de dicho fenómeno.

### 1.1. Antecedentes históricos del estrés

De acuerdo con Sánchez, “la palabra ‘estrés’ proviene del latín *stringere*, que significa presionar, comprimir, oprimir. Posteriormente este término empezó a utilizarse en la física y la metalurgia para referirse a la fuerza que se aplica a un objeto y mediante el cual es posible deformarlo o romperlo” (Sánchez; 2007: 14).

En el siglo XVII, Robert Hooke se interesó por conocer cuáles eran las características de los puentes construidos en su época, ya que éstos carecían de fuerza y resistencia para soportar cargas y ventiscas. Hooke estaba especialmente



interesado en las características de los metales que resultan vulnerables a la deformación o rotura como resultado de una carga.

Las investigaciones realizadas por Hooke influyeron en la manera de definir la tensión fisiológica, psicológica y sociológica; “el estrés se convirtió en el término para definir una exigencia del entorno sobre un sistema biológico, social y psicológico, que sería análoga a la carga que un puente podría soportar” (Lazarus y Lazarus; 2000: 281).

Por otra parte, Claude Bernard (citado por Sánchez; 2007) demostró que la naturaleza provee genéticamente a los seres vivos de mecanismos para enfrentar las contingencias del ambiente externo. Este investigador descubrió que si bien cualquier cambio externo en el ambiente puede perturbar al organismo, los seres vivos poseen la capacidad para mantener la estabilidad interna aunque se modifiquen las condiciones externas.

Con estos planteamientos, Bernard reconoció una característica de la vida: la facultad dinámica de adaptación al cambio.

Años más tarde, el fisiólogo estadounidense Walter Bradford Cannon denominó al estado dinámico del organismo con el nombre de homeostasis y a través de esto, demostró que el cuerpo se podía adaptar para enfrentarse a peligros externos importantes.

Cannon planteó que “los eventos inesperados que provocan emociones pueden desencadenar una respuesta del tipo de ‘ataque o fuga’, lo cual permitió identificar la relación entre lo psicológico y lo biológico” (citado por Sánchez; 2007: 16).

El estudio científico del estrés fue iniciado por el austriaco-canadiense Hans Selye, cuyas investigaciones le permitieron identificar una reacción inespecífica, fisiológica, adaptativa frente a cualquier impacto ejercido sobre el organismo por una gama amplia de estímulos mezclados que provocan variaciones de tipo endócrino.

Selye llamó a esta reacción “Síndrome general de adaptación”; dicha respuesta no es otra cosa que una “preparación del organismo para el enfrentamiento o para la huida, la cual provoca varias reacciones como son: dilatación de las pupilas, agudeza del oído, los músculos se tensan y la frecuencia cardíaca y respiratoria aumentan” (citado por Sánchez; 2007: 15).

Más tarde, Selye definió el estrés como “la respuesta no específica del organismo a cualquier demanda del exterior”, mientras que el estímulo causante del estrés lo denominó “estresor” (citado por Sánchez; 2007: 15).

De acuerdo con Sánchez (2007), durante la Primera Guerra Mundial, las crisis emocionales se explicaban desde una perspectiva neurológica, en lugar de psicológica. Eran atribuidas a la conmoción por proyectiles, lo que implicaba la equivocada idea de que la presión producida por el ruido de los proyectiles que estallaban, podía producir daños al cerebro.

Durante la Segunda Guerra Mundial surgió un gran interés por el estrés, ya que los soldados muchas veces decaían emocionalmente en un combate militar. A dichas crisis muchas veces se les llamaba fatiga de combate, lo que implicaba una explicación psicológica (Sánchez; 2007).

Fue entonces cuando las autoridades militares se plantearon las siguientes cuestiones: cómo seleccionar hombres resistentes al estrés y de qué manera deberían prepararlos para que lo supieran manejar de una manera eficaz.

Después de la Segunda Guerra mundial, resultó evidente que el estrés también era aplicable a muchas situaciones de la vida cotidiana, como el matrimonio, el crecimiento, asistir a la escuela, aprobar un examen, enfermar, entre otros. Dichas experiencias, como el combate militar, podían ocasionar aflicciones y disminuciones psicológicas (Sánchez; 2007).

El interés por el estrés como causa de angustia y disfunción humana prosperó en las décadas de los sesentas y los setentas, y sigue siendo importante.

Pronto quedó patente que “como existían grandes diferencias individuales sobre el tema de la vulnerabilidad, los efectos del estrés no se podían predecir fácilmente. Lo que para una persona resultaba una gran exigencia o adversidad, no lo era para otra. Además, algunas personas mostraban una mejora cuando funcionaban bajo estrés,

otras funcionaban peor, y un tercer grupo no mostraba efectos evidentes” (Lazarus y Lazarus; 2000: 283).

Es así como resultó necesario descubrir las características psicológicas que explicarían por qué algunas personas eran más vulnerables que otras ante el estrés.

## **1.2. Tres enfoques teóricos del estrés**

Al estudiar el estrés, los investigadores se han centrado en uno de los tres enfoques siguientes, que en este caso, se explican con base en Travers y Cooper (1996):

El estrés como variable dependiente, es decir, como respuesta. Aquí los investigadores se han centrado en el estrés como respuesta a unos estímulos, como podrían serlo una situación o ambiente molesto, por ejemplo: los turnos laborales o entornos perjudiciales. La reacción puede ser fisiológica, psicológica o conductual.

El estrés como variable independiente, es decir como estímulo. Los investigadores se han centrado en el estrés como un fenómeno externo al individuo, sin tener en cuenta las percepciones individuales ni las experiencias. El estrés es así un agente disruptivo ambiental.

El estrés como variable interviniente, es decir, el enfoque interactivo. Este punto de vista subraya la importancia del modo en que los individuos perciben esas

situaciones que les imponen, y su modo de reaccionar ante ellas; por tanto, refleja una “falta de cohesión entre el individuo y su entorno, sus antecedentes y estímulos: es un enfoque de tipo estímulo-respuesta” (Fisher, citado por Travers y Cooper; 1996: 29).

### **1.2.1.El estrés como estímulo**

Está es una forma de considerar el estrés que relaciona la salud y la enfermedad con ciertas condiciones presentes en el entorno externo del individuo. “En el siglo V a.C., Hipócrates creía que el entorno condicionaba las características de la salud y la enfermedad” (Goodelly y otros, citados por Travers y Cooper; 1996: 30).

Según Travers y Cooper (1996), este punto de vista sostiene que las diversas características ambientales molestas inciden en el individuo de una forma disruptiva, lo que provoca cambios.

En términos de personas, la presión puede ser física o emocional y, si tiene lugar durante un dilatado periodo de tiempo, puede conducir eventualmente a diversas reacciones de ansiedad que a su vez resulten estresantes. Por lo tanto, “Asumimos que el estrés es una condición ambiental. Este entorno puede ser físico o psicológico” (Fisher, citado por Travers y Cooper; 1996: 31).

Holmes y Rahe (citados por Travers y Cooper; 1996) consideran que la metodología que se emplea en este enfoque suele centrarse en la identificación de los estímulos potencialmente presentes:

- Presiones ambientales (el ruido).
- Sociales (el racismo).
- Psicológicas (la depresión).
- Físicas (la discapacidad).
- Económicas (la pobreza).
- Desastres naturales (inundaciones).

En función de lo anteriormente planteado, se intenta medir la toxicidad de cada uno de estos estímulos en los individuos.

Se consideran que un elemento inherente en esta teoría del estrés “es que cada individuo posee un nivel de tolerancia que es superable, y que este *pasarse de la raya* puede provocarle unos daños temporales o permanentes. Esto también subraya el hecho de que un individuo está expuesto siempre a multitud de presiones, y puede dominarlas con bastante efectividad, si bien basta un suceso insignificante para desequilibrarlabalanza entre una actitud resolutiva y un completohundimiento potencial” (Travers y Cooper; 1996: 32).

### **1.2.2 El estrés como respuesta**

Esta forma considera el estrés, según el modelo basado en la respuesta, como una variable dependiente, descrita en términos de la reacción que tiene la persona frente a algún estímulo amenazador o desagradable.

Fisher considera que “se puede deducir que una persona se ha visto expuesta a condiciones estresantes si manifiesta indicios de tensión” (citado por Travers y Cooper; 1996: 29).

Es decir, la mayoría de las personas congenian en seguida con la idea de *estar bajo presión* como la evidencia más tangible de la cual se dispone para percibir los efectos en la persona, observando los síntomas que presenta (Travers y Cooper; 1996).

De acuerdo con Schuler (citado por Travers y Cooper; 1996), la respuesta frente al estrés puede darse en tres ámbitos: el psicológico, el fisiológico y el conductual. Aunque este modelo da la impresión de que los tres tipos de respuesta son elementos distintos, no es así, ya que se encuentran interrelacionados, si bien no queda clara la relación exacta entre ellos.

Por su parte, Selye denominó a la respuesta que se da ante un cambio ambiental, como Síndrome General de Adaptación, que se desarrolla en tres fases, a saber:

- La reacción de alarma.
- La etapa de resistencia.

- La fase de agotamiento.

De acuerdo con dichos autores, estas tres fases ilustran lo que se ha dicho acerca de las respuestas fisiológicas ante el estrés. El organismo se alerta (reacción de alarma), se desencadena la actividad autónoma (la etapa de resistencia) y si esta actividad dura demasiado, se produce un daño y ocurre el colapso (la etapa de agotamiento).

Travers y Cooper (1996) consideran que el estrés puede llegar a tener distintos efectos en cada uno de los tipos de respuestas que puede dar el individuo ante una situación estresante, a continuación se indica una breve descripción de estas repercusiones:

- Efectos cognoscitivos del estrés excesivo: decremento del periodo de la concentración y atención, aumento de la distractibilidad, deterioro de la memoria a corto y a largo plazo, la velocidad de respuesta se vuelve impredecible, hay aumento de la frecuencia de errores, deterioro de la capacidad de organización y de la planeación a largo plazo, así como el aumento de los delirios y de los trastornos del pensamiento.
- Efectos emocionales del estrés excesivo: aumento de la tensión física y psicológica, incremento de la hipocondría, aparecen cambios en los rasgos de personalidad, aumento de los problemas de personalidad existentes,



debilitamiento de las restricciones morales y emocionales, aparecen la depresión, la impotencia y la pérdida repentina de la autoestima.

- Efectos conductuales del estrés excesivo: aumento de los problemas del habla, disminución de los intereses y el entusiasmo, acrecentamiento del ausentismo, incremento del consumo de drogas, descenso de los niveles de energía, alteración de los patrones del sueño, aumento del cinismo acerca de los clientes y de los colegas, se ignora a la nueva información, las responsabilidades se depositan en los demás, se afrontan los problemas a un nivel cada vez más superficial, aparecen patrones de conducta excéntricos y pueden hacerse amenazas de suicidio.

### **1.2.3 El estrés como relación persona-entorno**

De acuerdo con Pearlin y otros, “el estrés no es un suceso, sino un proceso complejo, variado y desafiante a nivel intelectual” (citados por Travers y Cooper; 1996: 32).

Para la mayoría de los investigadores actuales, el estrés ya no es un fenómeno estático, como una respuesta o un estímulo, sino más bien un proceso complejo, que incorpora los dos modelos mencionados anteriormente (Travers y Cooper; 1996).

Cooper y otros consideran que “las personas influyen en su entorno y reaccionan ante él. En consecuencia, el estrés es esencialmente el grado de adaptación entre la persona y el entorno” (citados por Travers y Cooper; 1996: 32).

Dicho de otra forma, “el entorno *per se* no es estresante, sino que es la relación entre la persona y el entorno lo que puede dar lugar a una experiencia estresante” (Travers y Cooper; 1996: 32).

Estos autores explican que el estrés tiene lugar en el punto en que la magnitud de los estímulos estresantes supera la capacidad que tiene el individuo de resistirlos. Es decir, que para poder controlar la experiencia del estrés, una persona puede intentar alterar su entorno o aprender las formas de reaccionar frente a una situación concreta. Por tanto, la actitud de enfrentarse al estrés se produce para intentar que la persona y el entorno logren alcanzar un estadio de adaptación.

En el mismo sentido, “la relación persona-entorno que produce el estrés es un desequilibrio subjetivo entre las demandas que recibe la persona y sus recursos para satisfacerlas. Dependiendo del grado de desequilibrio, experimentamos más o menos estrés” (Lazarus y Lazarus; 2000: 282).

La sensación subjetiva del desequilibrio entre las demandas y los recursos varía con la naturaleza de estas demandas que la persona tiene disponibles. Algunas son mucho más difíciles de satisfacer que otras, así que resultaría estresante para la mayoría de los sujetos. Así pues, algunos no pueden enfrentarse a una demanda

moderada, pero existen otros que pueden con situaciones mucho más pesadas (Lazarus y Lazarus; 2000).

A manera de resumen, “el estrés no es tan sólo un estímulo ambiental o una respuesta frente a la existencia del entorno, sino un concepto dinámico y racional. Se produce una interrelación constante entre la persona y el entorno, que está mediada por un conjunto complejo de procesos cognitivos constantes” (Travers y Cooper; 1996: 34).

Los investigadores referidos consideran que hay cinco aspectos principales del modelo cognitivo que se han de considerar dentro de cualquier estudio que se haga sobre el estrés:

1. Valoración cognitiva: la percepción subjetiva de la situación que produce la experiencia.
2. Experiencia: la percepción de la situación o el suceso dependerá de la práctica del individuo, es decir, su familiaridad con esta situación, su interacción anterior con ella y su aprendizaje preparatorio.
3. Exigencia: esto incluye el requerimiento real y el percibido, junto con la capacidad percibida y la real.
4. Influencia interpersonal: la forma de percibir una fuente potencial de estrés depende en gran medida de la presencia o ausencia de otras personas.
5. Un estado de desequilibrio: cuando tiene lugar un estado de desajuste entre la exigencia que se percibe y la capacidad percibida de superar esa demanda.

Ya que se ha examinado una serie de conceptos de diferentes autores sobre el estrés, ahora es conveniente dar una definición integradora sobre este tópico, la cual es la siguiente:

El estrés “es una respuesta adaptativa, mediada por las características individuales y/o procesos psicológicos, la cual es al mismo tiempo consecuencia de una acción, situación o evento externo que plantea a la persona especiales demandas físicas o psicológicas” (Ivancevich y Matteson; 1985: 23).

### **1.3. Los estresores**

Palmero y cols. (2002), piensan que el estrés es sinónimo de modificación, ya que todo cambio genera estrés en las personas, sin importar que sea positivo o perjudicial, en ambos casos se pueden considerar estresores.

Lazarus y Cohen (referidos por Palmero y cols.; 2002) hablan de tres tipos de acontecimientos estresantes o estresores psicosociales, en función de la intensidad de los cambios que se producen en la vida de una persona:

Los cambios mayores, o estresores únicos, que hacen referencia a cataclismos y cambios dramáticos de las condiciones en el entorno de vida de las personas, y que habitualmente afectan a un gran número de ellas.

Los cambios menores, o estresores múltiples, que afectan sólo a una persona o a un pequeño grupo de ellas, y se corresponden con cambios significativos y con trascendencia vital para las personas.

Los estresores cotidianos, o microestresores, que se refieren al cúmulo de molestias, imprevistos y alteraciones en las pequeñas rutinas cotidianas.

Lazarus y Cohen (referidos por Palmero y cols.; 2002) consideran que también se deben incluir los estresores biogénicos como un cuarto tipo de condiciones estresantes, los cuales afectan directamente el proceso de activación fisiológica, sin la mediación de los procesos psicológicos.

### **1.3.1. Estresores psicosociales: cambios mayores, menores y cotidianos**

En primer lugar, se encuentran los cambios mayores, que se refieren “a cambios extremadamente drásticos en la vida de una persona, tales como verse sometido a una situación bélica; ser víctima de la violencia o el terrorismo; sufrir importantes problemas de salud, el desarraigo y la migración; las catástrofes de origen natural, como terremotos, inundaciones o cataclismos; y en general, las situaciones altamente traumáticas” (Palmero y cols.; 2002: 426).

Palmero y cols. (2002) conciben que una de las características definitorias de este tipo de estresores, es la capacidad potencial para afectar a un amplio número de personas, aunque también puede afectar a una sola o a un número reducido de ellas,

pero la cantidad de afectados no altera significativamente la capacidad perturbadora de tales hechos.

Lo que tienen en común todos estos acontecimientos es el efecto traumático que dejan en las personas involucradas, cuyas consecuencias se pueden mantener en el tiempo de forma prolongada (Palmero y cols.; 2002).

En segundo lugar están los acontecimientos vitales estresantes, que hacen referencia “a ciertas circunstancias que pueden hallarse fuera del control del individuo, como es el caso de la muerte de un ser querido, una amenaza a la propia vida, una enfermedad incapacitante o la pérdida del puesto de trabajo, o también a otros tipos de acontecimientos que están fuertemente influidos por la propia persona, como es el caso de los divorcios, tener un hijo o someterse a un examen importante” (Palmero y cols.; 2002: 427).

Las principales fuentes desencadenantes de estrés, de acuerdo con Palmero y cols. (2002) son:

- La vida conyugal: el contraer un compromiso matrimonial, el propio matrimonio, las desavenencias de pareja, la separación o la muerte de uno de los miembros.
- La paternidad: ser padre o madre, mantener relaciones difíciles con los hijos o la enfermedad de uno de ellos.

- Las relaciones interpersonales: la enfermedad de un amigo o mantener relaciones difíciles con el jefe.
- El ámbito laboral: estar en paro, jubilado o tener problemas escolares.
- Las situaciones ambientales: tales como los cambios del lugar de residencia, las amenazas a la integridad personal o la migración.
- El ámbito económico: como el manejo inadecuado de las finanzas o el cambio en el estatus económico.
- Las cuestiones legales: el hecho de ser detenido o encarcelado, tener pleitos o juicios.
- El propio desarrollo biológico: la pubertad, el cambio al estado adulto, la menopausia o entrar en la década de los cuarenta.
- Las lesiones o enfermedades somáticas: padecer algún tipo de enfermedad, sufrir un accidente o someterse a un proceso quirúrgico.
- Otros tipos de estrés psicosocial: como sufrir una persecución, un embarazo no deseado o una violación.
- En el caso de niños y adolescentes, existen otros factores familiares, además de los ya mencionados, entre los que se pueden mencionar: relaciones frías y distantes entre los padres, o relaciones de abierta hostilidad; trastornos somáticos o mentales en los miembros de la familia, comportamiento frío y distante en las relaciones paterno-filiales, situación familiar anómala.

En tercer lugar, están los estresores cotidianos, o microestresores, que “son acontecimientos de poca saliencia pero de alta frecuencia. Se trata de aquellas pequeñas cosas que pueden irritarnos o perturbarnos en un momento dado, como convivir con un fumador desconsiderado, reñir con nuestra pareja” (Palmero y cols.; 2002: 430).

Las responsabilidades domésticas, la salud, la economía, las relaciones interpersonales, la vida personal y el trabajo, son ejemplos de estresores cotidianos que suelen afectar a las personas (Palmero y cols.; 2002).

Estos autores diferencian dos tipos de microestresores:

- Las contrariedades: como la pérdida de un objeto o sufrir un atasco de tráfico; sucesos fortuitos, como los fenómenos meteorológicos o la rotura de un objeto; problemas sociales, como mantener una discusión o tener problemas familiares.
- Las satisfacciones: que se refieren a experiencias y emociones positivas, y que tienen la característica de contrarrestar los efectos de las contrariedades.

### **1.3.2. Estresores biogénicos**



Finalmente, se mencionan los estresores biogénicos, son aquellos “que no utilizan los mecanismos de valoración cognitiva, y actúan directamente en los núcleos elicitors neurológicos y afectivos, por virtud de sus propiedades bioquímicas inician directamente la respuesta de activación del estrés sin el usual requisito del proceso cognitivo-afectivo” (Palmero y cols.; 2002: 431).

Ejemplos de este tipo de estresores, según Palmero y cols. (2002) son:

- Cambios hormonales en el organismo, como los que ocurren en la pubertad.
- Ingestión de determinadas sustancias químicas.
- Reacciones a ciertos factores físicos.
- Por último, el estrés alérgico.

### **1.3.3. Estresores en el ámbito académico**

Dentro del contexto educativo se puede encontrar una serie de situaciones que pueden llegar a ser estresantes en los alumnos y que pueden influir en ellos de una manera positiva o negativa, dependiendo de la forma de adaptación.

Los estresores académicos más relevantes de acuerdo con Polo, Hernández y Poza (1996) son los siguientes:

- Exposición de trabajos.
- Intervención en el aula (realizar o responder preguntas, participar en coloquios).
- Realización de un examen.
- Ir al despacho del profesor para tutoría.
- Sobrecarga académica (excesivo número de créditos, trabajos obligatorios).
- Masificación de las aulas.
- Competitividad entre compañeros.
- Trabajar en grupo.

Según Barraza (2003), los estresores académicos incluyen:

- Exceso de responsabilidad.
- Interrupciones en el trabajo.
- Ambiente físico desagradable.
- Falta de incentivos.
- Tiempo limitado para hacer trabajos.
- Problemas o conflictos con los profesores y/o compañeros.
- Evaluaciones.
- Tipo de trabajo que se pide.
- Dejar la casa paterna.
- Tener que viajar diariamente muchos kilómetros.
- Hacerse cargo de la economía.

- Compartir vivienda o vivir solo.
- Atender las responsabilidades académicas, las clases y las relaciones personales.
- Eventos positivos, como enamorarse o preparar un viaje de estudios, que aunque agradables, también agregan cierta tensión.

#### **1.4. Procesos del pensamiento que propician el estrés.**

Existe una serie de visiones de los seres humanos que pueden desarrollar distorsiones, lo cual puede llegar a generarles estrés.

Ellis expresó la teoría de que “todo ser humano es incomparablemente racional e irracional: es posible rastrear todos los problemas emocionales o psicológicos hasta llegar a ideas y pensamientos irracionales o ilógicos” (citado por Powell; 1998: 92).

Refiere Powell (1998) con fundamento en Ellis, que las personas no son afectadas emocional o psicológicamente por los eventos u hechos ocurridos, sino por la manera en que se perciben esos eventos o situaciones.

Ellis, sostiene que “las experiencias de aprendizaje de la niñez temprana tienen efecto más profundo en el pensamiento y en la conducta racional/irracional de una persona” (citado por Powell; 1998:93).

Es decir, la perturbación de las ideas adquiridas en la niñez es la fuente principal de la infelicidad en la vida posterior, todo esto se encuentra arraigado en el pensamiento. Por lo tanto, si la persona no ajusta sus pensamientos, su equilibrio emocional se verá afectado, ya que los pensamientos son la fuente de las emociones (Powell; 1998).

En este orden de ideas, “es la interpretación equivocada de una situación la que nos lleva a tener perturbaciones emocionales y psicológicas. Podemos obtener armonía emocional y un ajuste de la conducta sólo si se pone en duda el pensamiento irracional e irreal” (Powell; 1998: 93).

Ellis (referido por Powell; 1998) enumera once ideas irracionales que se encuentran más comúnmente en las personas perturbadas emocional y psicológicamente.

Como afirma Ellis, “las primeras siete figuran de manera más prominente en el desarrollo de la ansiedad. Las últimas cuatro tienden más a producir hostilidad” (citado por Powell; 1998: 93).

Las distorsiones que se encuentran en los individuos, según el autor referido, son las que a continuación se enumeran:

1. “Debo obtener el amor y la aprobación de todas las personas de mi comunidad, especialmente de las que son más importantes para mí.

2. Debo ser perfectamente competente, suficiente y exitoso en todo logro antes de poder pensar en mí mismo como una persona valiosa.
3. No tengo control sobre mi propia felicidad. Mi felicidad está bajo el control completo de las circunstancias externas.
4. Mis experiencias pasadas y los eventos de mi vida han determinado mi vida y mi comportamiento presente. No es posible erradicar la influencia del pasado.
5. Existe sólo una solución perfecta para cada uno de mis problemas. Si no la encuentro, será devastador para mí.
6. Las cosas peligrosas o temibles causan una gran preocupación. Debo pensar constantemente en las posibles calamidades y estar preparado para lo peor.
7. Debería depender de los demás y debo tener a alguien más fuerte que yo en quien pueda apoyarme.
8. Si mi vida no funciona de la manera en que yo la había planeado, será realmente terrible. Cuando las cosas funcionan mal, es una catástrofe.
9. Es más fácil evitar ciertas dificultades y responsabilidades que enfrentarlas.
10. Algunas personas son malas, inicuas, infames. Deberían ser acusadas y castigadas.
11. Uno debería preocuparse mucho por los problemas y las perturbaciones de los demás” (Powell; 1998: 93-97).

### **1.5. Los moduladores del estrés.**

De acuerdo con Palmero y cols., “existen una serie de factores que influyen considerablemente en el estrés, los denominados moduladores, es decir factores imprescindibles para determinar y predecir cuál será el curso del proceso de estrés y sus repercusiones sobre la salud” (Palmero y cols.; 2002: 527).

Estos autores afirman que los moduladores pueden ser de carácter social, como el apoyo que puede recibir una persona; otros, de carácter personal, como las creencias, la experiencia y los rasgos de personalidad.

Dichos moduladores se encuentran presentes a pesar de que la persona no se encuentre sometida en una situación de estrés, por lo cual no la puede beneficiar ni perjudicar, pero cuando existe una situación estresante, estos moduladores pueden determinar los elementos del núcleo del estrés (Palmero y cols.; 2002).

### **1.5.1. El control percibido**

“Es la creencia general sobre el grado en que uno mismo es capaz de controlar y lograr metas u objetivos deseados, regulando las dificultades que acontecen en el curso de su consecución” (Fontaine y cols., citados por Palmero y cols.; 2002: 528).

Según Fernández y Edo (referidos por Palmero y cols.; 2002), “el control percibido puede llegar a tener importantes efectos sobre la conducta; por ejemplo, cuando las personas creen tener control sobre el entorno, aunque este no sea real, esta creencia protege generalmente al individuo de los efectos negativos que podrían provocarle estrés”.

### **1.5.2. El apoyo social**

Se puede explicar como el conjunto de las provisiones instrumentales o expresivas, reales o percibidas, aportadas por la comunidad, las redes sociales y los amigos íntimos (Cascio y Guillén; 2010).

“El apoyo social juega un papel de mediador entre los sucesos vitales y la enfermedad, reduciendo el impacto del estrés” (Palmero y cols.; 2002: 529).

Palmero y cols. (2002) consideran que si el nivel de apoyo social es alto, por consecuencia, los efectos negativos de una situación estresante serán más bajas.

De acuerdo con lo anterior “es probable que el apoyo social pueda reducir el impacto negativo de los sucesos vitales y otros agentes estresores por diversas vías: 1) eliminando reduciendo el impacto del propio estresor; 2) ayudando al sujeto a enfrentar la situación estresora, y 3) atenuando la experiencia de estrés si ésta se ha producido” (Palmero y cols.; 2002: 529).

Los mecanismos que explican el modo de acción del apoyo social, de acuerdo con Cascio y Guillén (2010), son los siguientes:

- La hipótesis del efecto indirecto o protector: sostiene que cuando las personas están expuestas a estresores sociales, estos componentes tienen efectos negativos exclusivamente entre los individuos cuyo nivel de apoyo social sea bajo.
- La hipótesis del efecto directo o principal: afirma que el apoyo social fomenta la salud y el bienestar independientemente del nivel de estrés. Según esto, a mayor nivel de apoyo social, menor malestar psicológico, y a menor grado de apoyo social, mayor será la incidencia del trastorno.

### **1.5.3. El tipo de personalidad: A/B**

El tipo de personalidad en relación con el estrés, se analiza mediante el empleo de técnicas de gran escala (cuantitativas) y entrevistas personales a profundidad. Se encuentran al menos dos tipos de personalidad: A y B.

Las características más relevantes de la personalidad tipo A y B, según Travers y Cooper (1997) son las siguientes:

Los del tipo A:



- Muestran impulsividad.
- Poseen orientación competitiva.
- Son impacientes con los demás.
- Pocas veces acuden al médico.
- No disponen de tiempo para hacer ejercicio.
- No tienen interés por eventos sociales.

En contraparte, los del tipo B:

- Reaccionan de manera pausada.
- Dedicar tiempo al ocio recreativo.
- Son pacientes y escuchan a los otros.
- Les agrada dar y recibir afecto.
- Gustan de la convivencia social.

### **1.5.3.1 Personalidad tipo A y problemas cardiacos**

Las personas con una personalidad tipo A son más propensas a sufrir problemas cardiacos, todo esto basado en estudios realizados en los años 50's por los

investigadores Friedman y Rosenman, quienes detectaron que la mayor parte de los pacientes con problemas cardiacos correspondían a las personas de tipo A.

Por otra parte, se dice que “se ha sugerido, por muchos escritores, que estrés y conducta de tipo A son sinónimos. Es decir, los individuos de tipo A experimentan una gran cantidad de estrés, mientras que sus contrapartes más relajadas y tranquilas del tipo B, raras veces se alteran o experimentan estrés” (Ivancevich y Matteson; 1985: 203).

Las personas de tipo A muestran una tasa de trastornos coronarios seis veces superior que la del resto de las personas, esto se debe a las características de su personalidad, anteriormente mencionadas.

De acuerdo con Ivancevich y Matteson (1985), la personalidad tipo A tiene la misma capacidad de provocar enfermedades cardiacas que los factores de edad, presión sanguínea alta y colesterol tomadas en conjunto.

## **1.6. Los efectos negativos del estrés**

Como se ha venido analizando anteriormente, el estrés es fuente de algunos padecimientos negativos en las personas, desde su personalidad hasta enfermedades

cardiacas, entre otros. A pesar de ello, el estrés no sólo tiene partes negativas, también puede ser que genere en las personas situaciones positivas que los hagan seguir hacia adelante y concretar todas sus aspiraciones. En este apartado, se hablará solamente de los efectos nocivos del estrés.

Se ha considerado, aunque no comprobado totalmente, que ciertas enfermedades de las personas están asociadas al estrés, por lo cual es necesario mencionarlas.

Las enfermedades relacionadas con el estrés, según Ivancevich y Matteson (1985) son las que a continuación se mencionan:

- La hipertensión: es una enfermedad de los vasos sanguíneos, en la cual la sangre fluye a través de las arterias a presión elevada.
- Las úlceras: son lesiones inflamatorias en el recubrimiento del estómago o intestino y una de sus causas más conocidas es la variación de los niveles de cortisona.
- La diabetes: es una grave enfermedad que implica deficiencia de insulina y que tiene como consecuencia que sus víctimas no puedan absorber suficiente azúcar de la sangre.
- Las jaquecas: son el resultado de la tensión muscular, que aumenta cuando el individuo se encuentra expuesto a los estresores durante mucho tiempo.

- El cáncer: es un concepto controvertido en la categoría de las enfermedades de adaptación, según el cual, las células malignas que normalmente son destruidas por el sistema inmunológico, pueden reproducirse sin control cuando el nivel estrés es elevado.

Ahora bien, para finalizar se puede afirmar que el estrés es un factor de cambio, no sólo para la persona que lo padece, sino también para aquéllas que se encuentran a su alrededor. Asimismo, se puede concluir que el estrés puede estar relacionado con gran cantidad de desajustes de los individuos, que pueden afectar su entorno personal, social, afectivo y escolar.

A continuación se abordará el tema del rendimiento académico con el fin de conocer más este término y al final, hacer una confrontación entre las dos variables de este trabajo de investigación.

## **CAPÍTULO 2**

### **EL RENDIMIENTO ACADÉMICO**

Todo proceso educativo es de gran importancia, por lo cual, es necesario poner atención en todos aquellos acontecimientos que puedan influir en él, ya sea que lo puedan perjudicar o beneficiar.

El rendimiento académico es un factor de suma relevancia dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, ya que determina si los resultados, tanto de la institución y los profesores como de los alumnos, son los esperados.

En este segundo capítulo se abordará todo lo relacionado con el rendimiento académico: para iniciar, se conceptualizará el término; enseguida se hablará de las calificaciones como indicadores de este atributo, los criterios para su asignación y los problemas que enfrenta dicho proceso; para finalizar, se explicarán los factores que influyen en el rendimiento académico, entre los que se incluyen los personales, los pedagógicos y los sociales.

#### **2.1. Concepto de rendimiento académico**

“El rendimiento en sí y el rendimiento académico, también denominado rendimiento escolar, son definidos por la Enciclopedia de Pedagogía / Psicología de la siguiente manera: del latín *reddere* (restituir, pagar) el rendimiento es una relación

entre lo obtenido y el esfuerzo empleado para obtenerlo. Es un nivel de éxito en la escuela, en el trabajo, etc.” (Reyes; 2008: 10).

De acuerdo con Alves; el rendimiento académico “consiste en la suma de transformaciones que se operan: a) en el pensamiento, b) en el lenguaje técnico, c) en la manera de obrar y d) en la bases actitudinales del comportamiento de los alumnos” (1990: 315).

Por otra parte, Jiménez postula que el rendimiento escolar es un “nivel de conocimiento demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y el nivel académico” (Jiménez, citado por Edel; 2003: 2).

Por su parte, Solórzano afirma que el rendimiento académico “es uno de los indicadores del comportamiento del estudiante frente a demandas específicas institucionales. Implica un escenario previamente montado por el sistema educativo para indicar a través de notas, parámetros o calificaciones convencionales y arbitrarias, cuánto ‘sabe’ un alumno acerca de un tema en particular” (2003: 15).

En resumen, de acuerdo con los conceptos manejados anteriormente, es posible concluir que el rendimiento académico o escolar es la obtención satisfactoria de un resultado dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, en el cual se deben tomar en cuenta el desempeño personal y la obtención de una adecuada nota o calificación que refleje dicho rendimiento y lo haga más objetivo.

## **2.2. La calificación como indicador del rendimiento académico**

Dentro de todo proceso educativo, es necesario determinar el avance o aprendizaje de los estudiante, por lo cual, los profesores se han dado a la tarea de aplicar ciertas técnicas que les ayuden para lograr este propósito.

Lo más común en el proceso de enseñanza aprendizaje, hecho por el profesor, es el de emitir calificaciones, ya sea de manera cualitativa o cuantitativa, para dar más objetividad a este proceso.

Según Zarzar“la calificación se refiere a la asignación de un número (o de una letra) mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno”(2000: 37).

Por su parte, Aisrasian (2003:172) afirma que la calificación “es el proceso de juzgar la calidad de un desempeño. Es el proceso mediante el cual los resultados y la información descriptiva del desempeño se visualiza en números o letras que refieren la calidad del aprendizaje y el desempeño de cada alumno”.

Calificar significa expresar un juicio respecto a la calidad de una evaluación individual o de varias que se realizan con el tiempo.

“Si queremos juzgar la calidad del desempeño de los estudiantes, hay que compararlo con algo. Así pues, cuando un maestro califica, está emitiendo un juicio

sobre la calidad del desempeño de cada alumno comparándolo con alguna norma del buen desempeño” (Aisrasian; 2003: 172).

Según Friedman y Frisbie, “la calificación tiene por objeto comunicar información respecto al aprovechamiento académico” (citados por Aisrasian; 2003: 173).

Friedman y Frisbie (referidos por Aisrasian; 2003) afirman que el objetivo general de las calificaciones, mencionado anteriormente, comprende otros cuatro más específicos, que a continuación se describen:

- Desde un punto de vista administrativo: las escuelas necesitan las calificaciones para determinar el lugar del alumno dentro de su grupo, los créditos acumulados para su graduación y la conveniencia de promoverlo al siguiente grado.
- Desde el punto de vista informativo: las calificaciones indican el nivel de desempeño o conocimiento del alumno sobre una determinada materia, a sus padres o tutores.
- Desde un punto de vista motivador: si la calificación obtenida es alta, mayor será la satisfacción del alumno sobre su desempeño; por el contrario, si la calificación es baja, puede ser que su autoestima se vea afectada.
- Desde un punto de vista orientador: las calificaciones apoyan a los profesores, padres de familia y a los propios alumnos a escoger los cursos apropiados y el



nivel para el alumno. Asimismo, determinar si algún alumno tiene necesidades especiales en el aprendizaje.

Zarzar (2000) afirma que se ha aprendido que la calificación es el aspecto más importante del proceso de enseñanza – aprendizaje, por lo cual, los alumnos se han empeñado en hacer lo que sea necesario por lograr un buen resultado. Ya que de esto dependen muchos estímulos, premios o recompensas.

### **2.2.1. Criterios para asignar la calificación**

De acuerdo con Zarzar (2000), si el profesor asigna la calificación tomando en cuenta solamente los exámenes de conocimientos, y si éstos se aplican mediante pruebas objetivas, el alumno únicamente aprenderá a memorizar los contenidos.

Según este autor, los lineamientos para la adjudicación de calificaciones, son los que se exponen a continuación:

- La calificación debe construirse poco a poco, a lo largo del semestre o curso escolar.
- Es mejor calificar por productos o actividades, que por medio de exámenes, así pues, es posible calificar la comprensión y el manejo de la información.

- Todo esfuerzo se califica, es decir, las tareas o trabajos que realiza el alumno también deben ser incluidos al momento de asignar la calificación final.
- Calificar según la magnitud del trabajo solicitado y de acuerdo con la calidad del producto presentado, no tanto en función del esfuerzo realizado por el alumno.
- Para ir construyendo la calificación final, es conveniente incluir trabajos o tareas individuales, al igual que otros productos elaborados en equipo; asimismo, las calificaciones de trabajos realizados en clase y finalmente, se puede incluir la autoevaluación del alumno.

Por otro lado, “la Secretaría de Educación Pública del Gobierno Federal ha determinado implementar un nuevo enfoque de evaluación, que no sólo derive en juicios de valor sobre los logros de aprendizaje de los alumnos, sino en acciones que contribuyan a la mejora del proceso educativo” (Córdova; 2012: 39).

El Acuerdo número 648 de la Secretaría de Educación Pública (SEP) establece las normas generales para la evaluación, acreditación, promoción y certificación en la educación básica.

Según el acuerdo 648, en su artículo 8º, el docente utilizará los siguientes niveles de desempeño y referencia numérica para decidir en cuál nivel ubicar al alumno, en cada momento de registro:

Los niveles de desempeño de los alumnos, estarán determinados por las primeras letras del alfabeto (A, B, C, D); las cuales representaran los niveles de desempeño de la siguiente manera: destacado, satisfactorio, suficiente e insuficiente, y los cuales equivaldrían a 10, 8 o 9, 6 o 7 y 5, respectivamente.

Según el acuerdo referido, “las evaluaciones ordinarias del aprendizaje se realizarán dentro de los doscientos días de clase, previstos en el calendario escolar aplicable a toda la República para cada ciclo escolar. En caso de las evaluaciones extraordinarias o de regularización, éstas podrán realizarse en otros periodos, en términos de las disposiciones que al efecto emita la autoridad educativa correspondiente” (Córdova; 2012: 42).

Los momentos de asignación y comunicación de los resultados, los cuales comprenden cinco bloques de contenidos, se realizarán de la siguiente manera; bloque I, antes que concluya el mes de octubre; bloque II, antes de que concluya el mes de diciembre; bloque III, antes de que concluya el mes de febrero; bloque IV, antes de que concluya el mes de abril; bloque V, durante los últimos cinco días hábiles del ciclo escolar correspondiente.

Por otro lado, el acuerdo 648 “establece para cada periodo de la educación básica, los siguientes criterios de acreditación y de promoción de grado o nivel educativo” (Córdova; 2012: 43):

Según el acuerdo 648 “la acreditación de los grados primero, segundo y tercero de la educación primaria se obtendrán por el solo hecho de haberlos cursado; y para los grados de cuarto, quinto y sexto; se acreditará el grado cursado cuando el alumno tenga un promedio final de 6.0 en cada asignatura” (Córdova; 2012: 43-44).

### **2.2.2. Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificaciones**

“A menudo calificar es una actividad difícil para el profesor por cuatro causas: 1) pocos recibieron una enseñanza formal de cómo realizar esta función (Aisrasian; 1991; Slavin, 1994); 2) los distritos escolares y los directores no dan una buena orientación en lo tocante a las políticas y expectativas de las calificaciones (Hubelba, 1994); 3) los profesores saben que los padres de familia y los alumnos toman en serio las calificaciones y que las que otorgue serán objeto de análisis y a menudo rechazadas; 4) la función del maestro en el aula presenta una ambigüedad fundamental (Brookhart, 1991) es difícil que ignore las necesidades y las características del alumno cuando se le pide asignar calificaciones en forma objetiva e impersonal” (citados por Aisrasian; 2003: 178).

Aisrasian afirma “que calificar es un proceso difícil y lento que exige mucha energía mental y emocional de los profesores y que tiene consecuencias importantes para los alumnos. Se complica aún más por el hecho de que no hay estrategias universalmente aceptadas para su realización” (Aisrasian; 2003: 179).

Una característica muy importante del proceso de calificación es, su dependencia al juicio del profesor, de acuerdo con el autor referido.

En el mismo orden de ideas, “los juicios del profesor se fundan en dos características: 1) información referente a la persona que será juzgada y 2) un criterio de comparación que permite traducirla a un juicio de calificación” (Aisrasian; 2003: 179).

Por otra parte, se dice que “uno de los principales errores en que caen muchos profesores consiste en calificar únicamente en función de la capacidad de retención de información, es decir, del primer nivel de los objetivos informativos de aprendizaje (conocer información); y se olvida de los otros dos niveles de los objetivos informativos (comprender y manejar esa información), así como los objetivos de tipo formativo: desarrollo de métodos de investigación y sistema de trabajo, de lenguajes, de habilidades o capacidades intelectuales, de destrezas físicas o motoras, de hábitos, de actitudes y de valores positivos” (Zarzar; 2000: 37).

Se considera que el problema que enfrenta la asignación de calificaciones, es que muchas veces los profesores solamente toman en cuenta los resultados obtenidos de un examen objetivo, pasando por alto otros aspectos que no se incluyen en el examen pero que son de gran importancia para asignar una calificación a los alumnos.

Es decir, se podría tomar en cuenta también la disposición para las actividades educativas, la motivación del alumno, así como su actitud ante el proceso de enseñanza.

### **2.3. Factores que influyen en el rendimiento académico**

Como se observó anteriormente, el rendimiento académico de los alumnos es un aspecto que se puede cuantificar a través de una calificación emitida por el juicio del profesor.

Una nota alta o baja, determina las acciones futuras de los alumnos, es decir, la calificación ubicará al alumno dentro de un rango de suficiente o deficiente en su rendimiento académico.

Pero no es un hecho exclusivo de la calificación, determinar si un alumno tiene suficiente o insuficiente rendimiento académico, existe otra serie de factores que influyen en el rendimiento escolar de los alumnos y que no tienen nada que ver con los juicios del profesor o la calificación.

Dichos factores se clasifican en: personales, pedagógicos y sociales. Se entiende por elementos personales aquellos que se relacionan con el carácter individual de cada persona; los pedagógicos se refieren a la organización institucional, la didáctica y las actitudes de los profesores; y los factores sociales son aquellos que incluyen las condiciones de la familia, así como los amigos y el ambiente.

A continuación se hará una explicación más detallada de cada uno de estos componentes.

### **2.3.1. Factores personales**

Como ya se mencionó anteriormente, son aquellos que se relacionan con el carácter individual de cada persona. Los cuales, a su vez, se pueden clasificar en: aspectos personales, condiciones fisiológicas, capacidad intelectual y hábitos de estudio.

Enseguida se retomará cada uno de estos aspectos por separado, con el objeto de comprender de qué trata cada uno de ellos y al finalizar comprender la manera en que estos factores influyen en el rendimiento académico.

#### **2.3.1.1. Aspectos personales**

De acuerdo con Powell, “numerosas características personales y de personalidad están relacionadas con el éxito académico. Se ha sugerido, que por lo general los estudiantes aprovechan a nivel superior en las materias que les gustan y a nivel inferior en las que no” (1975: 472).

Por su parte Astington presentó la hipótesis “de que la predicción de la actuación académica de los alumnos de escuela primaria, mejoraría si se consideraban las

cualidades de personalidad, junto con los resultados de aprovechamiento” (citado por Powell; 1975: 472).

Por su parte, Teehan “investigó la hipótesis de que los altos aprovechamientos tendrían una perspectiva más amplia y predominante del futuro que los de aprovechamiento bajo y que se encontraría una relación positiva entre el optimismo y la amplitud de la perspectiva del futuro” (citado por Powell; 1975: 473).

Por consiguiente, se puede deducir que los aspectos personales que influyen en el rendimiento académico de los alumnos son: el desinterés, la pasividad, la oposición escolar del alumno, las coerciones y su propia autoestima.

De igual forma contribuyen al éxito escolar la mesura y la flexibilidad personal, la preferencia por la materia y las expectativas propias.

### **2.3.1.2. Condiciones fisiológicas**

Según Tierno, “hoy en día es evidente que los desajustes de la psicomotricidad, están en estrecha relación con el comportamiento y el aprendizaje” (1993: 35).

El óptimo estado del organismo permite una mayor eficiencia en cualquier tipo de actividad. Por ello, según Tierno (1993), intervienen en el rendimiento académico:

- El estado de salud.



- Los desajustes derivados de una disminución física y los de carácter sensorial y fisiológico.
- La adquisición y expresión del lenguaje hablado o escrito.

Tierno (1993) considera que las siguientes condiciones fisiológicas afectan el rendimiento académico de los alumnos:

- Las enfermedades crónicas, las cuales pueden ser cerebrales, cardíacas, diabetes o tuberculosis. Asimismo, las enfermedades infecciosas que pueden causar fatiga en el niño en la etapa de convalecencia.
- Las etapas de crecimiento, donde el infante presenta mayor insistencia de fatiga, que se acompaña de dolores de cabeza y musculares.
- Los defectos físicos, como la tartamudez y el estrabismo, que los hacen objeto de las burlas de sus compañeros de clase.
- La alimentación, ya que cuando un niño asiste a la escuela sin desayunar o con un alimento deficiente, esto puede provocar una hipoglucemia, que determina en el niño un estado de somnolencia y desatención.
- El sueño, de modo que si un niño no satisface adecuadamente esta necesidad fisiológica, esto se verá reflejado en un fracaso escolar o en una inadaptación.
- La sobrecarga de trabajos escolares, que puede llevar al alumno a desarrollar una fatiga mental y su antipatía hacia las tareas escolares.

Es importante además, “el buen funcionamiento de los órganos de los sentidos, en especial el de la vista y el del oído, que son imprescindibles para el trabajo intelectual” (Tierno; 1993: 31).

### **2.3.1.3. Capacidad intelectual**

Es uno de los factores cuya incidencia parece ser más notoria en el ámbito escolar.

“Existe una correlación positiva, relativamente alta, entre la inteligencia y el aprovechamiento en general. Por lo general, los estudiantes brillantes aprovechan a un nivel mucho más alto que los estudiantes retardados” (Powell; 1975: 468).

Tierno (1993: 36) afirma que “tanto los deficientes mentales como los superdotados, unos por defecto y otros por exceso, pueden llegar a la inadaptación escolar y, por consiguiente, al fracaso”.

De acuerdo con dicho autor, “la deficiencia mental suele ser lo primero en lo que se piensa cuando se halla uno frente al fracaso escolar. Representa una disminución, más o menos grave, de la capacidad intelectual, con dificultades en la psicomotricidad y en el comportamiento moral y social” (Tierno; 1993: 37).

Por otro lado, “los niños superdotados manifiestan desinterés por el trabajo escolar, ya que éste no satisface plenamente su nivel intelectual. Inteligencia superior

no es sinónimo de éxito escolar; al contrario, muchas veces acaba en el fracaso”(Tierno; 1993: 37).

Gustave Jung expresaba que, “el problema del niño de talento no es, de ninguna manera, un problema sencillo, pues no se distingue precisamente por ser un buen escolar. En ciertos casos ocurre lo contrario. Puede distinguirse, en cambio, por su especial distracción, tiene la cabeza llena de tonterías, es perezoso, negligente, descuidado, maleducado, testarudo, y hasta puede dar la impresión de ser un niño poco despierto” (citado por Tierno; 1993: 37).

Por su parte Avanzini, afirma que “la insuficiencia de los recursos intelectuales... puede ser la verdadera razón de la falta de éxito escolar” (1985: 26-32).

Entre tales recursos están la rapidez y la seguridad de la intuición, una actitud práctica y reflexiva, facilidad en la expresión verbal y la capacidad para organizar los contenidos.

#### **2.3.1.4. Hábitos de estudio**

“El hábito de estudio es un paso imprescindible para desarrollar la capacidad de aprendizaje del niño y para garantizar el éxito en las tareas escolares” (Erauso; 2011: 1).

De igual manera se afirma que “un niño que ha crecido respetando límites, rutinas y hábitos, no presentará muchas dificultades cuando afronte la tarea de adquirir el

hábito de estudiar. Sin embargo, aquél que no ha conocido rutinas, límites ni orden le será muy difícil adquirir un hábito como el del estudio” (Erauso; 2011: 1-2).

Por su parte Powell, determinó que “los jóvenes que tienen positivos hábitos de estudio en la universidad, por lo general, los desarrollaron por sí mismos cuando estaban en la secundaria” (Powell; 1975: 483).

Para iniciar el hábito de estudio, Erauso (2011) considera que se deben tomar en cuenta las siguientes cuatro reglas básicas:

- Hacerlo siempre en el mismo lugar.
- Tener todo el material de trabajo al alcance de la mano.
- Planificar o estimar de antemano el tiempo que se dedicará a cada tarea.
- Hacerlo siempre a la misma hora: durante la semana las primeras horas de la tarde y los fines de semana, en las horas posteriores a levantarse; son los momentos más aconsejables.

### **2.3.2. Factores pedagógicos**

Son aquéllos que se encuentran relacionados con el proceso de enseñanza – aprendizaje y que van más allá de los rasgos de personalidad, de las condiciones fisiológicas o la capacidad intelectual de los alumnos.

Dicho elemento se podría considerar como externo al alumno, ya que se encuentra relacionado con la organización institucional, la didáctica y las actitudes del profesor.

Enseguida se ahondará más sobre cada uno de estos términos, con la intención de determinar el grado de influencia que tienen en el alumno dentro de su rendimiento académico.

### **2.3.2.1. Organización institucional**

La escuela según Levinger, “brinda al estudiante la oportunidad de adquirir técnicas, conocimientos, actitudes y hábitos que promuevan el máximo aprovechamiento de sus capacidades y contribuyen a neutralizar los efectos nocivos de un ambiente familiar y social desfavorables” (citado por Edel; 2003: 7).

Por otra parte, Gilly piensa que “para asegurar el rendimiento de los estudiantes, hay que empezar por asegurar el de los profesores y administradores de la educación” (referido por Solórzano; 2003: 17).

Dentro de la organización institucional, como factor que influye en el rendimiento académico, es necesario considerar, según Powell (1975):

- La rigidez de los requerimientos del programa educativo.
- Las reglas que impiden a los alumnos tomar ciertos cursos, que ellos consideran les serían de utilidad.

- Y finalmente, la determinación de hacer obligatorios ciertos cursos, que la institución considera importantes para el proceso de enseñanza, pero que para el alumno no lo son.

### **2.3.2.2. La didáctica**

Alves considera que “si la técnica de enseñanza puesta en práctica por el profesor es buena y realmente eficaz, la mayoría de los alumnos, con excepción de algunos casos especiales, deberán estar, en sus exámenes, en condiciones de mostrar un alto grado de aprovechamiento en los estudios realizados” (Alves; 1990: 317).

Asimismo, se afirma que “conforme a los criterios de la moderna técnica de la enseñanza, los resultados, positivos o negativos, obtenidos por los alumnos en sus exámenes, evidencian la medida del éxito o del fracaso no sólo de los alumnos, sino también y principalmente del profesor” (Alves; 1990: 317).

Ahora bien, muchas asociaciones de padres, profesores y asociaciones muy diversas están de acuerdo en atacar los métodos pedagógicos por considerarlos en desuso o anticuados, esto es, tradicionales.

Ante lo anterior, se considera que “esta calificación es ambigua, en el sentido de que toda pedagogía se hace tradicional a partir del momento en que queda admitida y la practican la totalidad de los que enseñan” (Avanzini; 1985: 69).

Avanzini afirma, al respecto, que “todo el esfuerzo pedagógico desplegado desde el origen de la institución escolar, consiste en inventar los medios más sutiles o más eficaces para inducir a los alumnos a hacer lo que no les gusta y a disponerse a hacer un esfuerzo que no hacen espontáneamente” (1985: 74).

Por lo tanto, el uso de material didáctico, el impulso de la participación del alumno en el manejo de información y en la toma responsable de decisiones, son las razones que lo impulsan en su rendimiento académico.

### **2.3.2.3. Actitudes del profesor**

Dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje, el profesor, que es uno de los elementos esenciales, es considerado como el agente que posee una cultura aceptable y la trasmite a otras generaciones, reduciendo así su papel como sólo una aportación intelectual.

Según Avanzini, “se olvida su papel de mediador entre la cultura y el alumno” (1985: 98).

En concordancia con lo anterior, “se le considera únicamente como un hombre cultivado que organiza de modo conveniente, la transmisión de conocimientos y asegura su eficacia” (Avanzini; 1985: 99).

Por otro lado, “en la mayor parte de los casos, un análisis técnico más detenido de la causa de los altos índices de reprobación, revelará que la displicencia y la inhabilidad técnica del profesor han contribuido definitivamente en crear esta situación” (Alves; 1990: 346).

Por lo cual se debe verificar, según dicho autor, si el profesor:

- Ha descuidado la preparación de sus clases y de los trabajos escolares.
- Ignora los incentivos y procedimientos motivadores.
- No ha ejercido un adecuado manejo de la clase, ni un debido control de la disciplina.
- Aplica un método rutinario e ineficaz con procedimientos contradictorios.
- Se enfoca demasiado en las explicaciones teóricas y ha dejado de lado los trabajos, ejercicios y recapitulaciones necesarias.
- No ha orientado bien a sus alumnos o no los ha enseñado a prepararse adecuadamente para los exámenes.
- Es inhábil para formular preguntas y calcular la extensión y dificultad de la prueba.



- Ha juzgado con arbitrariedad o gran con rigor las pruebas de sus examinados.

Porsu parte, Zarzar considera que “si un profesor no se plantea objetivos de aprendizaje, si su objetivo es exponer todos los temas del ‘programa’, entonces no tiene sentido la evaluación” Asimismo, “si un profesor se plantea como único objetivo el ‘que los alumnos conozcan’ los temas del curso, la evaluación concluye con la revisión y calificación de los exámenes” (Zarzar; 1990: 41).

De acuerdo con Vélez y cols. (2003), existen ciertas características del profesor que se relacionan positivamente con el rendimiento académico, las cuales se enlistan a continuación:

- La escolaridad de los docentes.
- La experiencia docente.
- La cercanía del lugar de residencia del profesor a la escuela.
- El conocimiento del tema por parte del maestro.
- Su experiencia en el manejo de material didáctico.
- Su expectativa con respecto al desempeño de los alumnos.

### **2.3.3. Factores sociales**

Finalmente, se encuentran los elementos sociales que influyen en el rendimiento académico de los alumnos, los cuales conllevan una serie de conflictos entre la familia, los amigos y el ambiente en el que se desenvuelven los estudiantes.

Se considera que este componente es de gran importancia, ya que cualquier situación puede ser considerada como de aprendizaje para las personas, por lo cual, si alguna de estas esferas es inadecuada, no sólo influirá en el comportamiento de los alumnos, sino también en su rendimiento dentro de la escuela.

### **2.3.3.1. Condiciones de la familia**

Martínez y cols., afirman que “los padres que tiene un estilo democrático de actuación ante los problemas escolares de sus hijos, y actúan en base a la firmeza, la comunicación y la colaboración, crean un mayor apoyo que contribuye a la constancia del estudiante en el estudio y a la superación de los momentos críticos” (2010: 126).

De tal modo que, “el estilo educativo que ejercen los padres desde la juventud tiene una importancia especial en el desarrollo del estado emocional, relación social y rendimiento académico” (Martínez y cols.; 2010: 127).

La familia es evidentemente, según Avanzini (1985), una de las razones más sutiles y difíciles de distinguir como causa de la pereza de aquellos cuyos resultados son inferiores a sus posibilidades.

Específicamente, los padres de familia contribuyen al fracaso escolar de sus hijos, según Avanzini (1985), por las siguientes razones:

- Desvalorización del trabajo escolar: es decir, que ir a la escuela equivale a perder el tiempo y que habría otras actividades mejores que hacer.
- Nivel cultural de la familia: según el grado de ilustración de los padres, la información del niño será muy distinta, ya que si es extensa, la aportación escolar se encuentra en continuidad con la de la familia; en caso contrario, hay una discontinuidad y por consiguiente, la información adquirida en clase será mucho más artificial.
- Vigilancia de los trabajos escolares: es de gran importancia la habilidad con que intervienen los padres en el trabajo escolar.
- Medio sociocultural y motivaciones del trabajo: subyace la influencia del medio familiar sobre el nivel de aspiraciones del niño, es decir, sus objetivos socioeconómicos y profesionales.

Por otro lado, según Avanzini (1985), existen familias cuya calificación cultural es satisfactoria, pero aun así, sus hijos obtienen resultados muy pobres.

Los casos que pueden presentarse en un clima afectivo descontrolado, según este autor, son los siguientes:

- Desavenencia conyugal.

- Celos.
- Perfeccionismo.
- Agresividad.
- Infantilismo.
- Curiosidad paralizada.
- Autopunición.

Por lo tanto, Tierno afirma que “la educación no admite partes: o se educa a la persona entera, o no se la educa. La personalidad del niño corre riesgo de escindirse peligrosamente cuando falta unidad de criterios entre padres y educadores. No puede ir cada uno por su lado; tienen que ponerse de acuerdo” (1993: 33).

### **2.3.3.2. Los amigos y el ambiente**

Requena afirma que “las relaciones de amistad sirven de apoyo eficaz al rendimiento educativo dentro de ciertos límites” (1998: 235).

Lo anterior lleva a suponer, según dicho autor, “que los niveles intermedios de tamaño, densidad y homogeneidad de las redes serán más efectivos para la integración del estudiante en su entorno, lo que repercutirá en su rendimiento” (Requena; 1998: 235).

Por otro lado, Ladd “llegó a la conclusión de que los iguales son la ‘cola’ que solidifica inicialmente la participación en la iniciativa escolar y que la amistad de los chicos puede ser diferente en función de lo alentadora o conflictiva que sea la relación entre ellos” (citado por Martínez y cols.; 2010: 125).

Este mismo autor sugiere que “la amistad y la aceptación del grupo de iguales actúan, en general, como un soporte para los chicos en el ambiente escolar y puede ayudar a la adaptación en la escuela” (Ladd, referido en Martínez y cols.; 2010: 125).

Así como el círculo de amigos y el ambiente escolar puede ser positivo para el alumno, por otro lado “los iguales pueden influir de forma negativa en el rendimiento escolar de los jóvenes. De acuerdo con algunos estudios, los adolescentes que actúan de manera agresiva y violan las normas sociales tienden a tener un rendimiento académico menor” (Martínez y cols.; 2010: 126).

Se puede concluir que el rendimiento académico es un indicador de gran importancia, ya que gracias a él se puede saber cuál es el nivel de desempeño de los alumnos y que a través de la asignación de una letra o de un número, hecho por el profesor, éste puede ser más objetivo.

Asimismo, se puede decir que el rendimiento académico incluye una serie de factores, los cuales, dependiendo de su incidencia en el alumno, pudieran alterarlo de una manera positiva o negativa.

## **CAPÍTULO 3**

### **METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

Después de haber expuesto los referentes teóricos que brindan formalidad y sustento científico al presente trabajo, se muestran en el presente capítulo los pormenores metodológicos que permitieron el cumplimiento de los objetivos relativos a la recolección y tratamiento de los datos, lo que a su vez condujo a la culminación del estudio.

#### **3.1. Descripción metodológica**

Todo trabajo de investigación tiene una línea metodológica que seguir, dentro de la cual se tendrá que hablar propiamente sobre el tipo de enfoque, de investigación, diseño, alcance y técnicas de recolección de datos, por lo cual, a continuación se hablará sobre dichas características.

##### **3.1.1. Enfoque cuantitativo**

De acuerdo con los autores mencionados anteriormente, la investigación, según sea su propósito, puede presentar dos enfoques: “cuantitativo y cualitativo. Ambos enfoques emplean procesos cuidadosos, metódicos y empíricos en su esfuerzo para generar conocimiento, y utilizan, cinco fases similares y relacionadas entre sí” (Grinnell, citado por Hernández y cols.; 2010: 4).

Según Hernández y cols., la investigación se puede entender como “un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno” (2010: 4). Tales fases son las siguientes:

- Llevan a cabo la observación y evaluación de fenómenos.
- Establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la observación y evaluación realizada.
- Demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tienen fundamento.
- Revisan tales suposiciones o ideas sobre la base de las pruebas o del análisis.
- Proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar y fundamentar las suposiciones o ideas; incluso para generar otras.

De acuerdo con Hernández y cols. (2010), las características del enfoque cuantitativo son las siguientes: es secuencial y probatorio, cada etapa precede a la siguiente y no es posible omitir o eludir pasos, el orden es riguroso, aunque se pueden redefinir algunas fases.

Hernández y cols. afirman que el enfoque cuantitativo “parte de una idea, que va acotándose y, una vez delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación, se revisa la literatura y se construye un marco o una perspectiva teórica. De las preguntas se establecen hipótesis y determinan variables; se desarrolla un plan para probarlas; se miden las variables en un determinado contexto; se analizan las

mediciones obtenidas y se establece una serie de conclusiones respecto de las hipótesis” (2010: 4).

### **3.1.2. Investigación no experimental**

“Podría definirse como la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables, es decir, se trata de estudios donde no hacemos variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables. Lo que hacemos en la investigación no experimental es observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para posteriormente analizarlos” (Hernández y cols.; 2010: 149).

Dentro de una investigación no experimental no se construye una realidad, como se haría en una investigación experimental, ni se genera una situación, sino que se observan las ya existentes. En la investigación no experimental, las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas, no se tiene control directo ni se puede influir sobre ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos (Hernández y cols.; 2010).

### **3.1.3. Estudio transversal**

Hernández y cols. (2010) afirman que el diseño apropiado para una investigación de enfoque no experimental, es el transversal o transeccional.



“Los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un momento dado, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Es como tomar una fotografía de algo que sucede” (Hernández y cols.; 2010: 151).

#### **3.1.4. Diseño correlacional**

Los estudios correlacionales asocian variables mediante un patrón predecible para un grupo o población. Tienen como propósito conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto en particular (Hernández y cols.; 2010).

Según Hernández y cols. (2010) la utilidad principal de dichos estudios es saber cómo se puede comportar un concepto o una variable al conocer el comportamiento de otras variables vinculadas. Es decir, intentar predecir el valor aproximado que tendrá un grupo de individuos o casos en una variable, a partir del valor que poseen en la o las variables relacionadas.

#### **3.1.5. Técnicas de recolección de datos**

En toda investigación existe un modo conveniente de recolectar datos, para lo cual es necesario recurrir al uso de ciertas técnicas de recolección, a continuación se explican las que fueron utilizadas para la presente investigación.

### **3.1.5.1. Técnicas estandarizadas**

Son instrumentos ya desarrollados por especialistas en la investigación, que pueden ser utilizados para la medición de las variables. Algunas de las ventajas de las técnicas estandarizadas consisten en que ya tienen estudios estadísticos que prueban su confiabilidad y validez. Este requisito es indispensable para la validación del proceso de investigación.

Para la medición del rendimiento académico, la técnica utilizada lleva por nombre datos secundarios. Consiste en recopilar evaluaciones y mediciones realizadas por otros especialistas o instituciones; en este caso se utilizaron los registros académicos, los cuales se refieren a los puntajes institucionales que registran el rendimiento académico del alumno, generalmente son las calificaciones escolares.

La medición del rendimiento académico de acuerdo con esta técnica no corresponde al investigador. Él solamente recupera esta información, por lo que la validez de los datos está sujeta a terceras personas.

Lo valioso de estos registros académicos consiste en que generalmente son los elementos que determinan formalmente el éxito o fracaso del estudiante en su proceso de aprendizaje.

Para la medición de la variable del estrés, se empleó el test denominado Escala de Ansiedad Manifiesta para Niños, Revisada (CMAS-R), diseñada por los autores

Reynolds y Richmond (1997). Tal escala, subtitulada “Lo que pienso y siento”, es un instrumento de autoinforme que consta de 37 reactivos, está diseñado para valorar el nivel y naturaleza de personas de 6 a 19 años de edad. Este instrumento puede aplicarse individual o grupalmente.

La prueba brinda cinco puntajes, el total indica la ansiedad que presenta el examinado en términos generales. Se presentan asimismo cuatro puntuaciones que corresponden a las subescalas denominadas, ansiedad fisiológica, inquietud/hipersensibilidad, preocupaciones sociales/concentración y mentira. Las puntuaciones elevadas indican un alto nivel de ansiedad o de mentira en las subescalas respectivas.

La subescala de ansiedad fisiológica tiene que ver con manifestaciones tales como dificultades de sueño, náusea y fatiga; la de inquietud/hipersensibilidad, con preocupaciones obsesivas, la mayoría de las cuales son vagas o difusas y están mal definidas en la mente del niño, así como miedo de ser lastimado o aislado de forma emocional; la tercera subescala, preocupaciones sociales/concentración, indica la presencia de probables problemas escolares, asimismo, evidencia posibles miedos de naturaleza social o interpersonal que conducen a dificultades en la concentración y la atención.

La variable estrés fue valorada con esta escala, ya que mide la intensidad con que se presenta la ansiedad, dado que este componente es el factor más relevante, a nivel subjetivo o emocional, del estrés.

Como una medida de la consistencia interna de la escala empleada, se calculó el coeficiente alfa de Cronbach. El valor obtenido fue de 0.76, es decir, el test muestra razonable confiabilidad. Por otro lado, en apego a la validez del instrumento se observó una correlación de 0.69 entre la ansiedad total medida con CMAS – R y los puntajes obtenidos con el Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo del autor Spielberger.

### **3.2. Población y muestra**

Dentro de este apartado se hablará sobre los participantes de la investigación, es decir, de los objetos o comunidades de estudio, lo cual depende del planteamiento de la investigación y de los alcances del estudio.

#### **3.2.1. Delimitación y descripción de la población**

La población, según Selltiz, “es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (referido por Hernández y cols.; 2010: 174).

La población a investigar debe situarse y describirse concretamente en cuanto a las características generales: el nivel de estudio, la demarcación institucional, la edad, la cantidad de integrantes, nivel socio- económico y cultural, entre otras.

#### **3.2.2. Proceso de selección de la muestra**

Según Hernández y cols. (2010), es importante considerar que:

- La muestra es el subgrupo de la población del cual se recolectan los datos.
- Se busca que la muestra sea representativa de la población.
- Del tipo de muestra y del proceso de selección se desprende la posibilidad de generalizar los datos obtenidos.

Básicamente, las muestras se categorizan en dos grandes ramas: las probabilísticas y las no probabilísticas.

Según los autores anteriores, en las muestras probabilísticas “todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos y se obtienen definiendo las características de la población y el tamaño de la muestra, y por medio de una selección aleatoria o mecánica de las unidades de análisis” (Hernández y cols.; 2010: 176).

En las pruebas no probabilísticas, “la selección de elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra”(Hernández y cols.; 2010: 176).

Asimismo, el tamaño de una muestra depende del número de subgrupos que interesa en una población.

En la presente investigación el tipo de muestra que se utilizó fue la no probabilística y se estableció a juicio de la investigadora.

### **3.3. Descripción del proceso de investigación**

Es indispensable que toda investigación científica reporte a detalle los procesos seguidos para la recolección, estructuración y análisis de la información, lo cual se realizará enseguida.

Actualmente el estrés es un tema de gran relevancia, dentro del ámbito personal, laboral y educativo, además de ser considerado como raíz de algunos padecimientos fisiológicos.

A partir de esto, surge la necesidad de indagar más sobre el estrés y su correlación con el rendimiento académico de los alumnos de la escuela Álvaro Obregón de San Juan Nuevo, Michoacán.

Se tuvo como objetivo general determinaren qué porcentaje el estrés puede afectar el rendimiento académico de los alumnos. Además, se maneja como hipótesis detrabajo que el nivel de estrés afecta significativamente el rendimiento académico.

Como referencia teórica se realizaron dos capítulos, dentro de los cuales se abordó todo lo relacionado con las variables de investigación. El capítulo 1 fue destinado a lo relacionado con el estrés, en función de ello, se habló sobre sus

antecedentes históricos, enfoques teóricos, tipos de estresores, los procesos del pensamiento que propician el estrés y los moduladores.

En el segundo capítulo teórico está lo concerniente al rendimiento académico: su concepto, la calificación como indicador de este fenómeno, criterios y problemas para asignar la calificación y los factores que influyen en dicho fenómeno.

En el tercer apartado se encuentra la metodología, en la cual se aborda el tipo de investigación no experimental, con un enfoque cuantitativo y un tipo de estudio transversal, manejando un alcance correlacional de la investigación y un tipo de hipótesis no causal. La población investigada pertenece a una institución educativa pública, de la cual se tomaron como muestra a los grupos de cuarto, quinto y sexto.

Para llegar a la población a estudiar se habló con la directora para tener permiso de aplicar los test a los grupos anteriormente mencionados.

El instrumento se aplicó de forma grupal en una de sus horas de clase, con una duración de 20 minutos. Dentro de este tiempo los alumnos estuvieron en silencio contestando con el apoyo de los profesores y, al final, algunos de ellos preguntaron sobre cuándo obtendrían el resultado del test aplicado.

Dicho instrumento se calificó con la plantilla indicada en el mismo, después se obtuvieron los percentiles de acuerdo con el baremo y estos resultados se organizaron en una hoja electrónica de cálculo, de Microsoft Excel.

Para obtener la información sobre el rendimiento académico, se tuvo que pedir los profesores de cada grupo, las calificaciones de los alumnos, correspondientes al primer bimestre.

Ya que se tenían todos los datos necesarios, se vaciaron en una matriz de una hoja de cálculo que contenía el nombre del alumno, sus calificaciones por materia, su promedio general y los puntajes obtenidos en el test.

A partir de estos datos obtenidos se procedió al análisis estadístico de la información y su interpretación.



### **3.4 Análisis e interpretación de resultados**

Una vez presentada la metodología que se siguió en esta investigación, se procederá en este apartado a presentar los resultados del estudio.

La estructura de este apartado se presenta en tres categorías de análisis: en la primera, se muestran los resultados de la variable rendimiento académico; en la segunda, se analizan los resultados de la variable estrés; finalmente, en la tercera se señalan los resultados obtenidos del análisis correlacional entre las dos variables.

#### **3.4.1. Rendimiento académico en los alumnos de la Escuela Primaria Álvaro Obregón de San Juan Nuevo, Michoacán**

El concepto de rendimiento académico se define como “una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación” (Pizarro, citado por Edel; 2003).

La calificación es un indicador importante del rendimiento académico, ya que, según Friedman y Frisbie, “la calificación tiene por objeto comunicar información respecto al aprovechamiento académico” (citados por Aisrasian; 2003: 173).

Asimismo, los autores anteriormente mencionados afirman que las calificaciones cumplen con varios fines: administrativo, informativo, motivador y orientador dentro de la institución educativa.

Respecto a los resultados obtenidos en el rendimiento académico de los alumnos de sexto grado, se encontró que:

En cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 8.7. La media es la suma de un conjunto de datos dividida entre el número de medidas (Elorza; 2007).

Asimismo, se obtuvo la mediana, que es el valor medio de un conjunto de valores ordenados: el punto abajo y arriba del cuál cae un número igual de medidas (Elorza; 2007). El valor de la mediana fue 9.

La moda es la medida que muestra el dato que más se repite en un conjunto de datos (Elorza; 2007). En este grupo, la moda en el rendimiento académico es de 8.

También se obtuvo el valor de la desviación estándar como medida de dispersión, la cual muestra la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado dividida entre el número de datos (Elorza; 2007). El valor obtenido de esta medida es 0.46.

Los datos obtenidos de la medición en el grupo de sexto grado, se muestran en el anexo 1.

De acuerdo con los resultados presentados, se puede afirmar que el rendimiento académico del grupo de sexto grado es aceptable, puesto que las medidas de tendencia central se encuentran en un punto intermedio entre los niveles altos y los bajos de la escala. Adicionalmente, se observa que las calificaciones de los alumnos no son variadas, puesto que la desviación estándar es baja, es decir, hay cierta homogeneidad en calificaciones.

Respecto a los resultados obtenidos en el rendimiento académico de los alumnos de quinto grado, se encontró que:

En cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 8.1. El valor de la mediana fue 8. En este grupo se identificó que la moda es el puntaje 8 y la desviación estándar, de 0.94.

Con base en los datos anteriores, se puede afirmar que también dentro de este grupo existe un promedio aceptable, ya que los tres resultados estadísticos coinciden y la desviación entre ellos es muy pequeña, lo que indica la igualdad en calificaciones.

Se pueden observar gráficamente dichos resultados en el anexo 2.

Finalmente, se encuentra el grupo de cuarto grado, el cual presenta los siguientes resultados:

Según el promedio general, tiene una media de 8.1, una mediana de 8, una moda de 8 y una desviación estándar de 1.2. Estos resultados se pueden observar en el anexo 3.

De la misma forma que en los resultados anteriores, este grupo presenta un rendimiento académico aceptable, ya que las tres medidas de tendencia central son iguales y no existe una desviación considerable.

#### **3.4.2. El nivel de estrés en los alumnos de la Escuela Primaria Álvaro Obregón.**

De acuerdo con lo señalado por Lazarus y Lazarus (2000), el estrés es un desequilibrio subjetivo entre las demandas que recibe el individuo y sus recursos disponibles; cuanto mayor sea el desequilibrio, mayor será el nivel de estrés.

Por otra parte, se entiende que el estrés es “una respuesta adaptativa, mediada por las características individuales y/o procesos psicológicos, la cual es al mismo tiempo consecuencia de una acción, situación o evento externo que plantea a la persona especiales demandas físicas o psicológicas” (Ivancevich y Matteson; 1985: 23).

Se considera, de acuerdo con diversos autores, que la ansiedad es uno de los principales indicadores de estrés. Por tal motivo, en esta investigación se utilizó la medición realizada de los niveles de ansiedad en los sujetos de estudio, como indicadores de su nivel de estrés.

Respecto a los resultados obtenidos en el nivel de estrés en los alumnos del grupo de sexto grado, se encontró una media de 71, una mediana de 77, una moda de 93 y una desviación estándar de 24. Todo esto en medidas normalizadas en percentiles.

Los datos obtenidos en la medición del estrés en los alumnos de sexto grado se muestran en el anexo 4.

De acuerdo con estos resultados, se puede afirmar que el nivel de estrés en los alumnos de este grupo, se encuentra en un nivel alto. Es decir, las medidas presentadas reflejan niveles generales de estrés por encima de lo normalmente esperado. Asimismo, se observa que hay bastante dispersión en los datos, puesto que la desviación estándar es alta.

Los resultados obtenidos en el nivel de ansiedad total de los alumnos de quinto grado, son los siguientes:

Dentro de este grupo se encuentra una media de 70, una mediana de 77, una moda de 77 y una desviación estándar de 19.

Los datos obtenidos en la medición del nivel de estrés en el grupo de quinto grado, se muestran en el anexo 5.

Con base en los resultados obtenidos, se puede afirmar que los niveles de estrés del grupo mencionado, se encuentran dentro de un rango ligeramente alto, ya que tanto la mediana como la moda están por encima del promedio y las tres medidas son de 70 o más en índices percentiles; además, la desviación estándar es alta, por lo cual existe bastante dispersión entre los datos.

En cuanto a los resultados obtenidos sobre el nivel de estrés en los alumnos de cuarto grado, se encontraron los siguientes:

Se tiene una media de 78, una mediana de 80, una moda de 91 y una desviación estándar de 14. Dichos datos se encuentran en el anexo 6.

Según los resultados obtenidos en cuanto al nivel de estrés de los alumnos de cuarto grado, se puede confirmar que estos índices se encuentran altos, ya que la media y la moda se encuentran por encima del promedio y las tres medidas son de 70 o más en percentiles; existe cierta dispersión en los datos, ya que así lo demuestra una desviación estándar alta.

### **3.4.3. Influencia del estrés sobre el rendimiento académico**

Diversos autores han afirmado la influencia que tiene el estrés sobre el rendimiento académico.

De acuerdo con Caldera y cols. (2007), existe normalmente la posibilidad de que altos niveles de estrés sean un obstáculo para el rendimiento académico, es decir, los niveles medios de estrés facilitan al estudiante el obtener altas notas.

En la investigación realizada con los alumnos de sexto grado, con las mediciones, se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre el nivel de estrés y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de -0.16, de acuerdo con la prueba “r” de Pearson.

Lo anterior significa que entre el estrés y el rendimiento académico en el grupo de sexto grado existe una correlación negativa débil.

Para conocer la influencia que tiene el estrés sobre el rendimiento académico se obtuvo la varianza de factores comunes, en la cual mediante un porcentaje se indicará el grado en que la primera variable influye en la segunda. Para obtener esta varianza solamente se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la “r” de Pearson (Hernández y cols.; 2010).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.02, lo que significa que la influencia del estrés sobre el rendimiento académico es del 2%. Cabe señalar

que para considerar una correlación significativa, el porcentaje de influencia debe ser al menos de 10%, según afirman Kerlinger y Lee (2006).

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo 6.

De acuerdo con estos resultados se confirma la hipótesis nula, la cual plantea que el estrés no influye significativamente al rendimiento académico en los alumnos del sexto grado de la escuela Primaria Álvaro Obregón de San Juan Nuevo, Michoacán.

En la investigación realizada en el grupo de quinto grado, se encontraron los siguientes resultados:

Entre el estrés y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de  $-0.39$  de acuerdo con la "r" de Pearson.

Lo anterior significa que entre el estrés y el rendimiento académico existe una correlación negativa media.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.15, lo que significa que el porcentaje de influencia del estrés sobre el rendimiento académico es del 15%. Estos resultados se observan gráficamente en el anexo 8.

De acuerdo con los resultados, se confirma en este grupo la hipótesis de trabajo, la cual postula que el estrés influye significativamente sobre el rendimiento académico



en los alumnos de quinto grado de la Escuela Primaria Álvaro Obregón, de San Juan Nuevo, Michoacán.

De igual manera se obtuvieron los siguientes datos para el grupo de cuarto grado:

Entre el estrés y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.03 de acuerdo con la "r" de Pearson.

El resultado de la varianza de factores comunes es de 0.00, lo que significa que hay una ausencia de correlación entre las variables, ya que el porcentaje de este resultado no llega al 1%. Dichos resultados se pueden observar en el anexo 9.

De la misma manera que en el primer caso, se confirma la hipótesis nula de la investigación.

## CONCLUSIONES

En el presente apartado se da cierre a la indagación realizada.

En cuanto a la corroboración de la hipótesis formulada, se puede decir que la de investigación se cumplió en el caso de la variable estrés y su correlación con el rendimiento académico en el grupo de quinto grado.

Por otro lado, la hipótesis nula se corroboró en la correlación del estrés y el rendimiento académico obtenido en los grupos de sexto y cuarto grado.

En cuanto al cumplimiento de los objetivos particulares, se puede concluir que los referidos a la comprensión teórica del fenómeno del estrés, objetivos número 1, 2 y 3, se cubrieron en el capítulo 1.

Los objetivos particulares 4, 5 y 6, que hacen alusión al rendimiento académico, se alcanzaron al exponer su naturaleza dentro del capítulo 2.

El objetivo particular 7, en el que se propone la medición del estrés, se cubrió con la administración del test CMAS-R, de Reynolds y Richmond (1997) a la muestra seleccionada.

El objetivo particular 8 se alcanzó al obtener las mediciones de la variable rendimiento académico, la cual se obtuvo a través de la revisión los reportes de calificaciones de cada uno de los alumnos.

Adicionalmente, se pudo corroborar a través de esta investigación que los niveles de estrés en los niños de los grupos de cuarto, quinto y sexto grado, son altos.

En cuanto al rendimiento académico, se encontró que es aceptable, ya que las calificaciones dentro de los tres grupos son homogéneas.

Se cree pertinente implementar algunas estrategias para bajar los niveles de estrés en los niños y que en un futuro no lleguen a afectar su desempeño escolar. Dichas estrategias deberán incluir la participación de los alumnos, padres de familia y profesores.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aisrasian, Peter W. (2003)  
La evaluación en el salón de clases.  
Editorial McGraw-Hill, México.
- Alves de Mattos, Luiz. (1990)  
Compendio de Didáctica General.  
Editorial Kapelusz, Argentina.
- Avanzini, Guy. (1985)  
El fracaso escolar.  
Editorial Herder, España.
- Cascio, Andrés; Guillén, Carlos. (Coords.). (2010)  
Psicología del trabajo.  
Editorial Ariel, Barcelona.
- Elorza Pérez-Tejada, Aroldo. (2007)  
Estadística para las ciencias sociales, del comportamiento y la salud.  
Editorial CengageLearning, México.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2010)  
Metodología de la investigación.  
Editorial McGraw-Hill. México.
- Ivancevich, John; Matteson, Michael. (1985)  
Estrés y trabajo  
Editorial Trillas, México.
- Kerlinger, Fred N.; Lee, Howard B. (2006)  
Correlación e investigación del comportamiento, métodos de investigación en ciencias sociales.  
Edit. McGraw-Hill.México.
- Lazarus, Richard S.; Lazarus, Bernice N. (2000)  
Pasión y Razón: la comprensión de nuestras emociones.  
Editorial Paidós, España.
- Palmero, Francesc; Fernández, Enrique y Chóliz, Mariano. (2002)  
Psicología de la motivación y la emoción  
Editorial McGraw-Hill, España.

Powell, Marvin. (1975)  
La psicología de la adolescencia.  
Editorial F.C.E., México.

Powell, John. (1998)  
Plenamente humano, plenamente vivo.  
Editorial Diana, México.

Reynolds, Cecil R.; Richmond, Bert O. (1997)  
Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños – Revisada (CMAS-R). “Lo que pienso y siento”.  
Editorial El Manual Moderno, S. A. de C.V., México.

Sánchez, María Elena. (2007)  
Emociones, estrés y espontaneidad.  
Editorial Ítaca, México.

Solórzano, Nubia. (2003)  
Manual de actividades para el rendimiento académico  
Editorial Trillas, México.

Tierno Jiménez, Bernabé. (1993)  
Del fracaso al éxito escolar.  
Editorial Plaza & Janes, Barcelona.

Travers, Cheryl; Cooper, Cary. (1996)  
El estrés de los profesores.  
Editorial Paidós, España.

ZarzarCharur, Carlos. (2000)  
La didáctica grupal.  
Editorial Progreso, México.

## HEMEROGRAFÍA

Barraza Macías, Arturo. (2003)

“Características del estrés académico de los alumnos de educación media superior”.  
Revista Electrónica de Psicología Científica.

Caldera Montes, Juan Francisco; Pulido Castro, Blanca Estela; Martínez González, Ma. Guadalupe. (2007)

“Niveles de estrés y rendimiento académico en estudiantes de la carrera de psicología del Centro Universitario de los Altos”.  
Revista de Educación y Desarrollo.

Edel Navarro, Rubén. (2003)

“El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo”.  
Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación.  
Vol. 1, N° 2, año 2003.

## MESOGRAFÍA

Bermúdez Quintero, Sol Beatriz; Durán Ortiz, María del Mar; Escobar Alvira, Camila; Morales Acosta, Adriana; Monroy Castaño, Samuel Arturo; Ramírez Álvarez, Alexander; Ramírez Hoyos, Juliana; Trejo Valdés, José Luis; Castaño Castrillón, José Jaime; González Peña, Sandra Patricia. (2006)

“Evaluación de la relación entre el rendimiento académico y el estrés en estudiantes de medicina”.

Universidad de Manizales, Colombia

<http://revistas.unab.edu.co/index.php?journal>

Cano Vindel, Antonio. (s/f)

“La naturaleza del estrés”.

[http://www.ucm.es/info/seas/estres\\_lab/el\\_estres.htm](http://www.ucm.es/info/seas/estres_lab/el_estres.htm)

CEP Catalina de Erauso. LHI. (2011)

“El hábito de estudio”

<http://www,katalinerauso.org/habitoestudioc.html>

Córdova Villalobos, José Ángel. (2012)

“Acuerdo 648 por el que se establecen normas generales para la evaluación acreditación, promoción y certificación en la educación básica”.

Diario Oficial de la Federación.

17 de agosto de 2012.

[http://dof.gob.mx/DOFmobile/nota\\_detalle.php?codigo=5264634&fecha=17/08/2012](http://dof.gob.mx/DOFmobile/nota_detalle.php?codigo=5264634&fecha=17/08/2012)

Edel Navarro, Rubén. (2003)

“El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo”.

REICE- Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación

2003, Vol. 1 N° 2

<http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>

Martínez González, Agustín Ernesto; Inglés Saura, Cándido José; Piqueras Rodríguez, José Antonio; Ramos Linares, Victoriano. (2010)

“Importancia de los amigos y los padres en la salud y el rendimiento escolar”.

Revista Education & Psychology. N° 20.

[http://www.investigacion.psicologica.org/revista/rsticulos/20/espannol/Art\\_20\\_372.pdf](http://www.investigacion.psicologica.org/revista/rsticulos/20/espannol/Art_20_372.pdf)

Requena, Santos Félix. (1998)

“Género, redes de amistad y rendimiento académico”.

Universidad de Santiago de Compostela. Departamento de Sociología.

Santiago de Compostela, España.

<http://www.ddd.uab.es/pub/papers/02102862n56p233.pdf>

Reyes Tejeda, Yesica Noelia. (2008)

“Relación entre rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes de primer año de Psicología de la UNMSN”.

[http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/Tesis/Salud/Reyes\\_T\\_Y/cap2.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/Tesis/Salud/Reyes_T_Y/cap2.pdf)

Vélez, Eduardo; Shiefelbein, Ernesto;Valenzuela, Jorge. (2003)

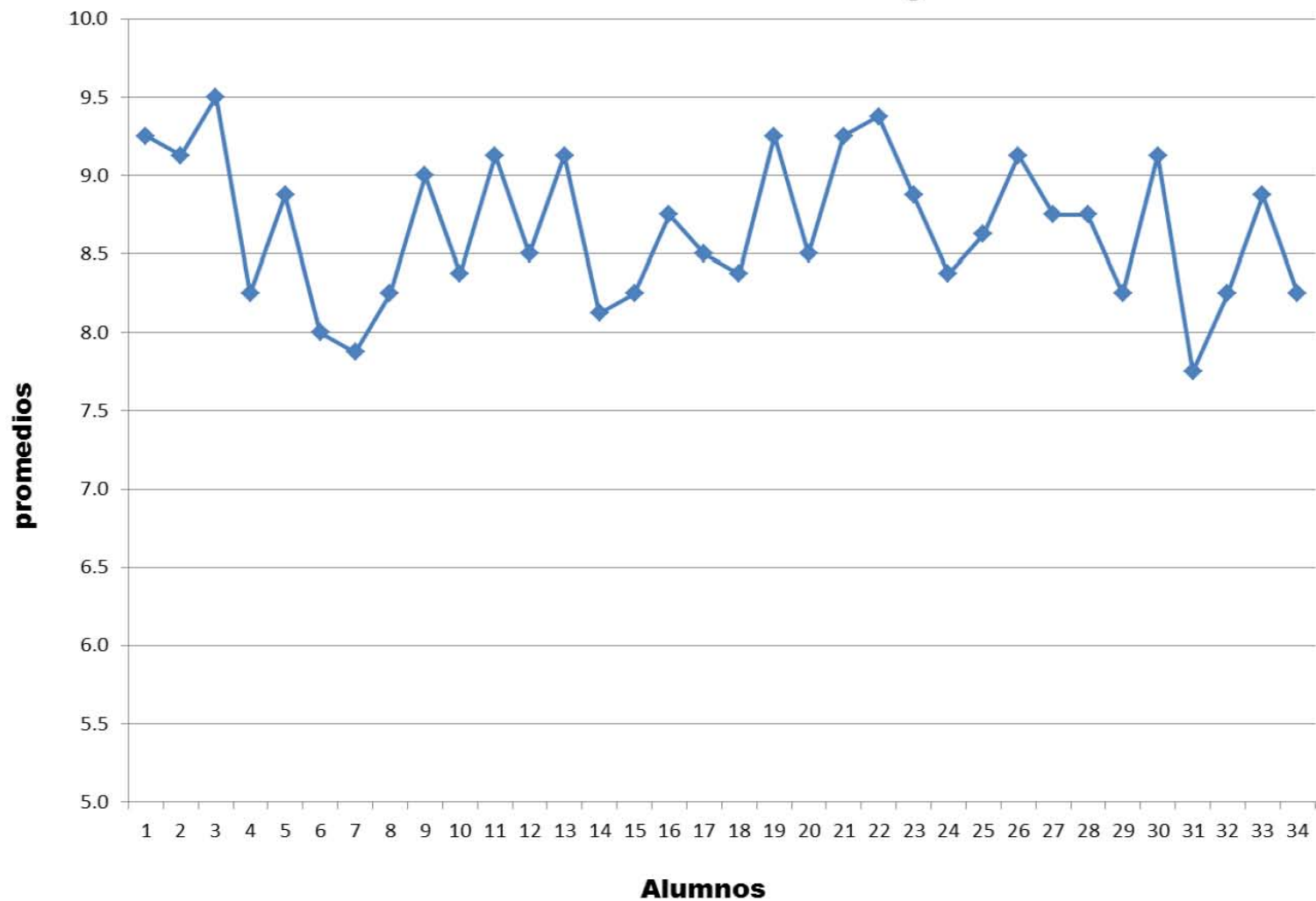
“Factores que afectan el rendimiento académico en la educación primaria”.

(Revisión de la Literatura de América Latina y el Caribe)

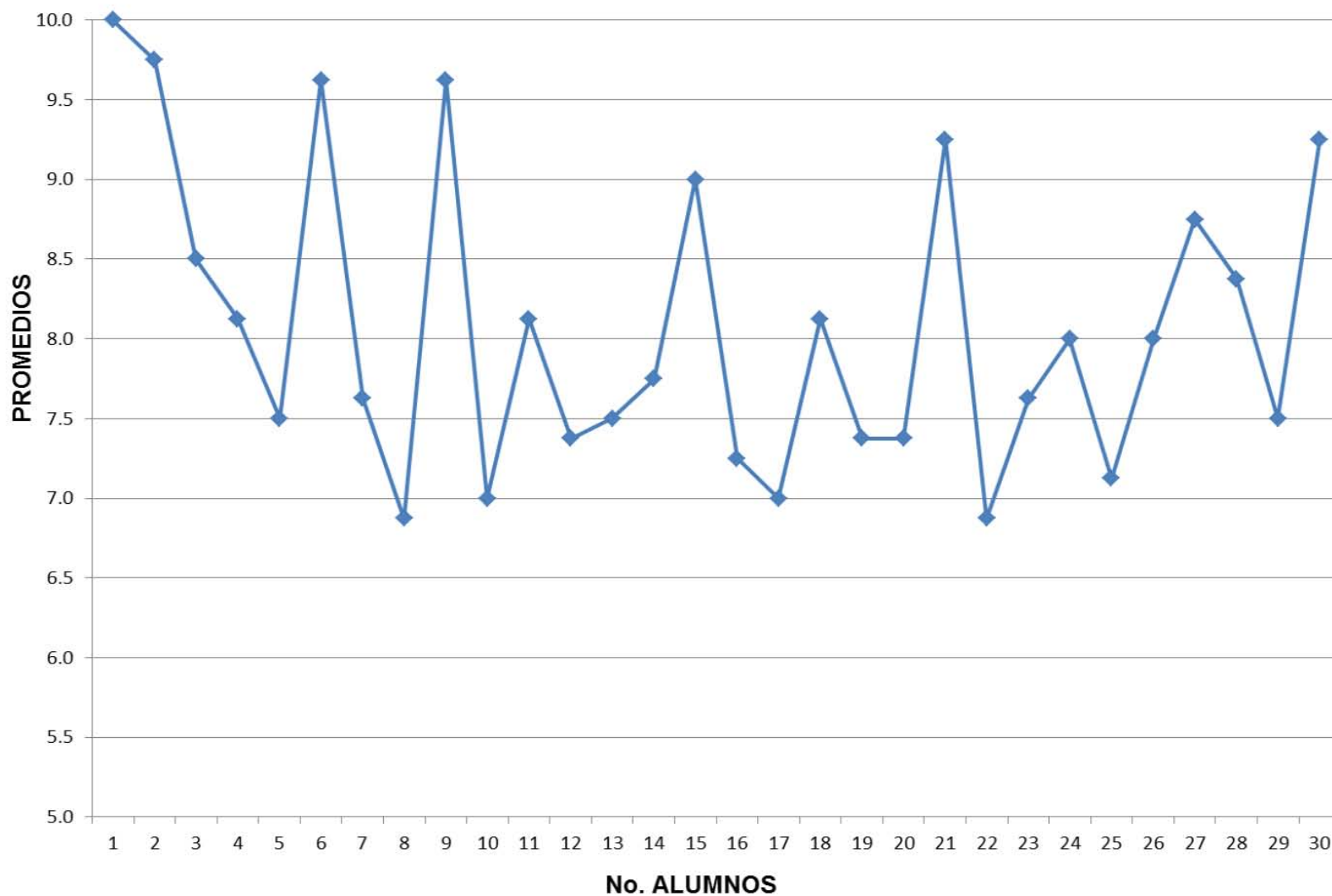
<http://www.oei.es/calidad2/Velezd.PDF>



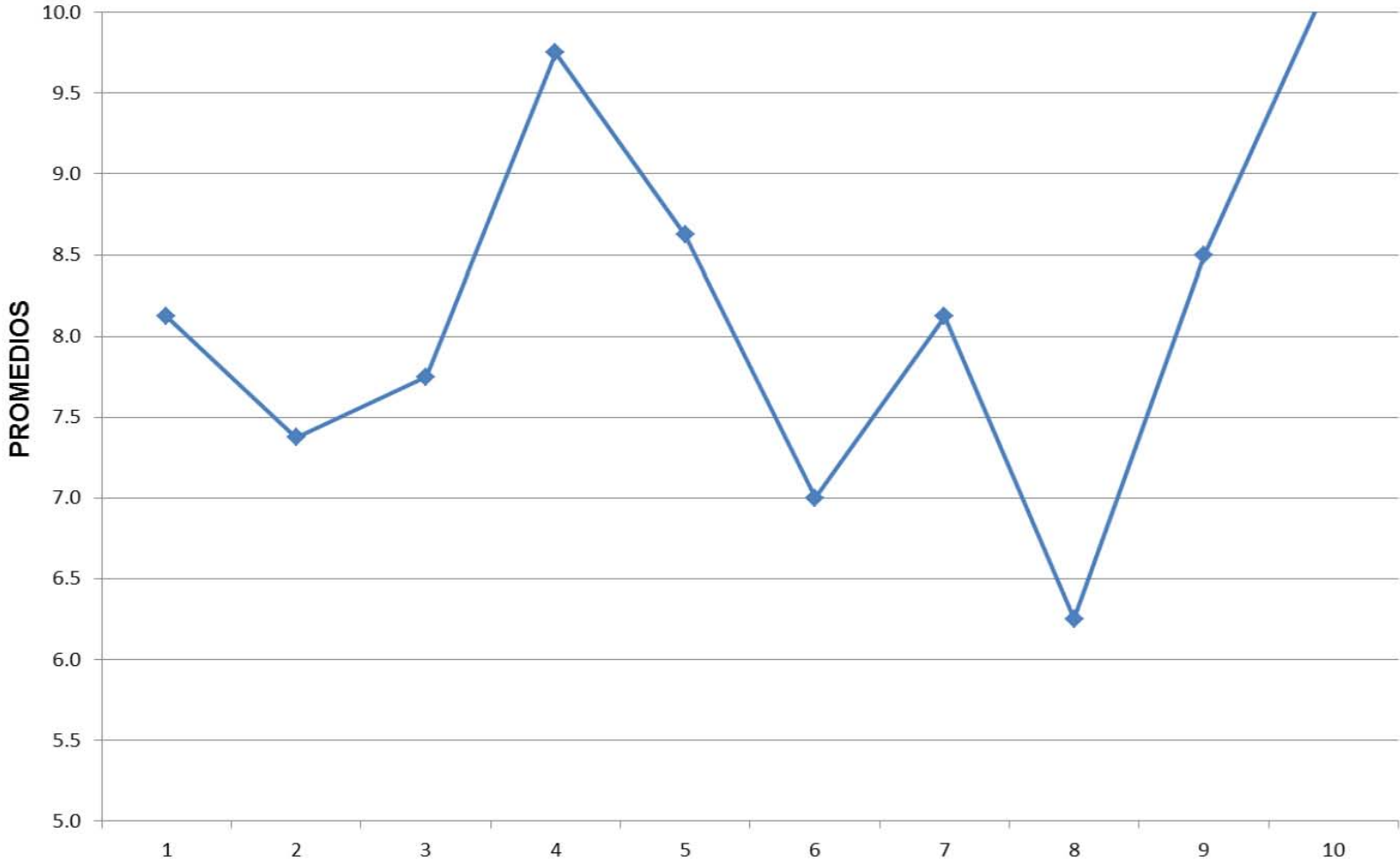
**ANEXO 1**  
**Promedios de calificaciones de los alumnos de 6° grado**



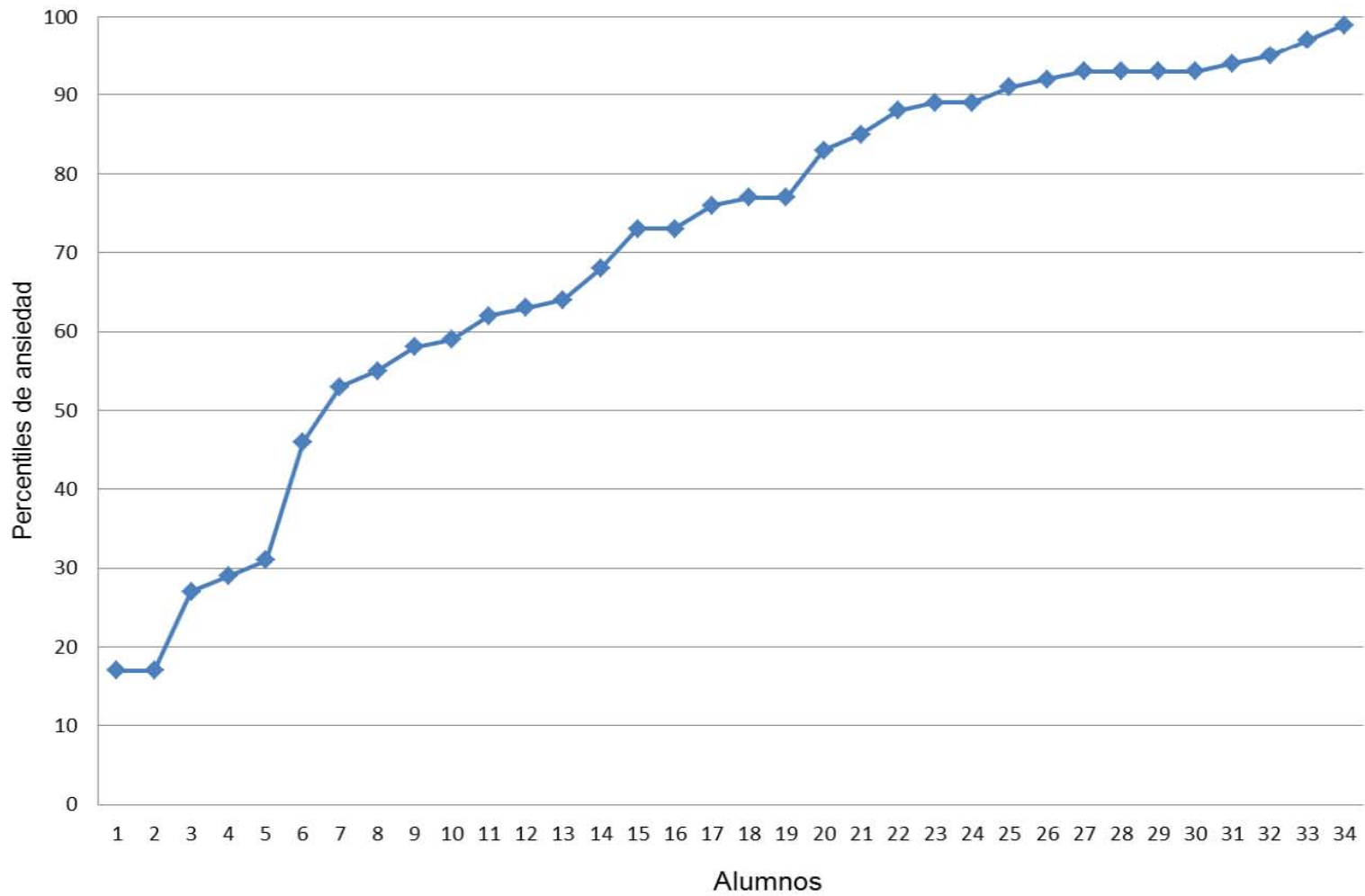
**ANEXO 2**  
**Promedios de calificaciones de los alumnos de 5° grado**



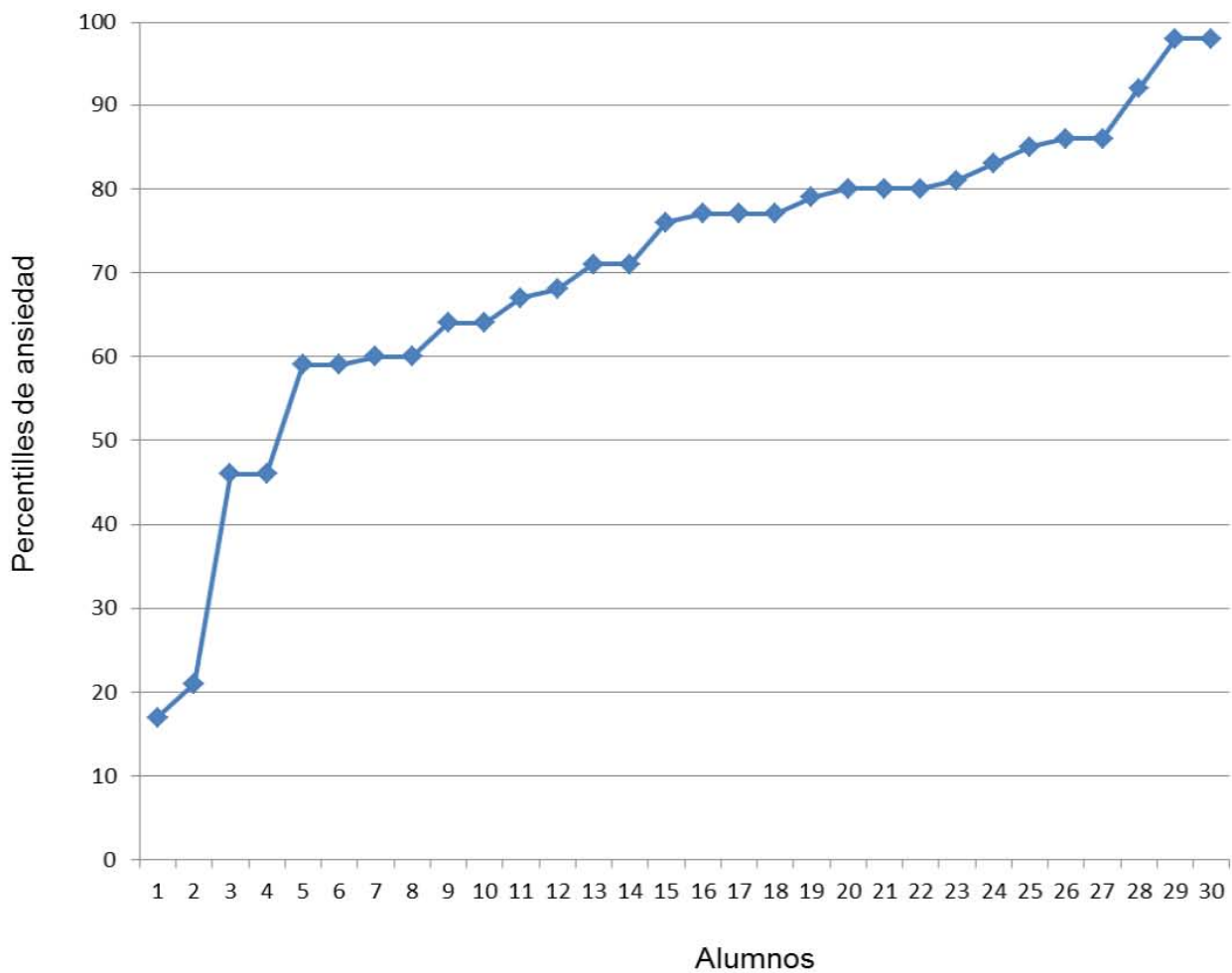
**ANEXO 3**  
**Promedios de calificaciones de los alumnos de 4° grado**



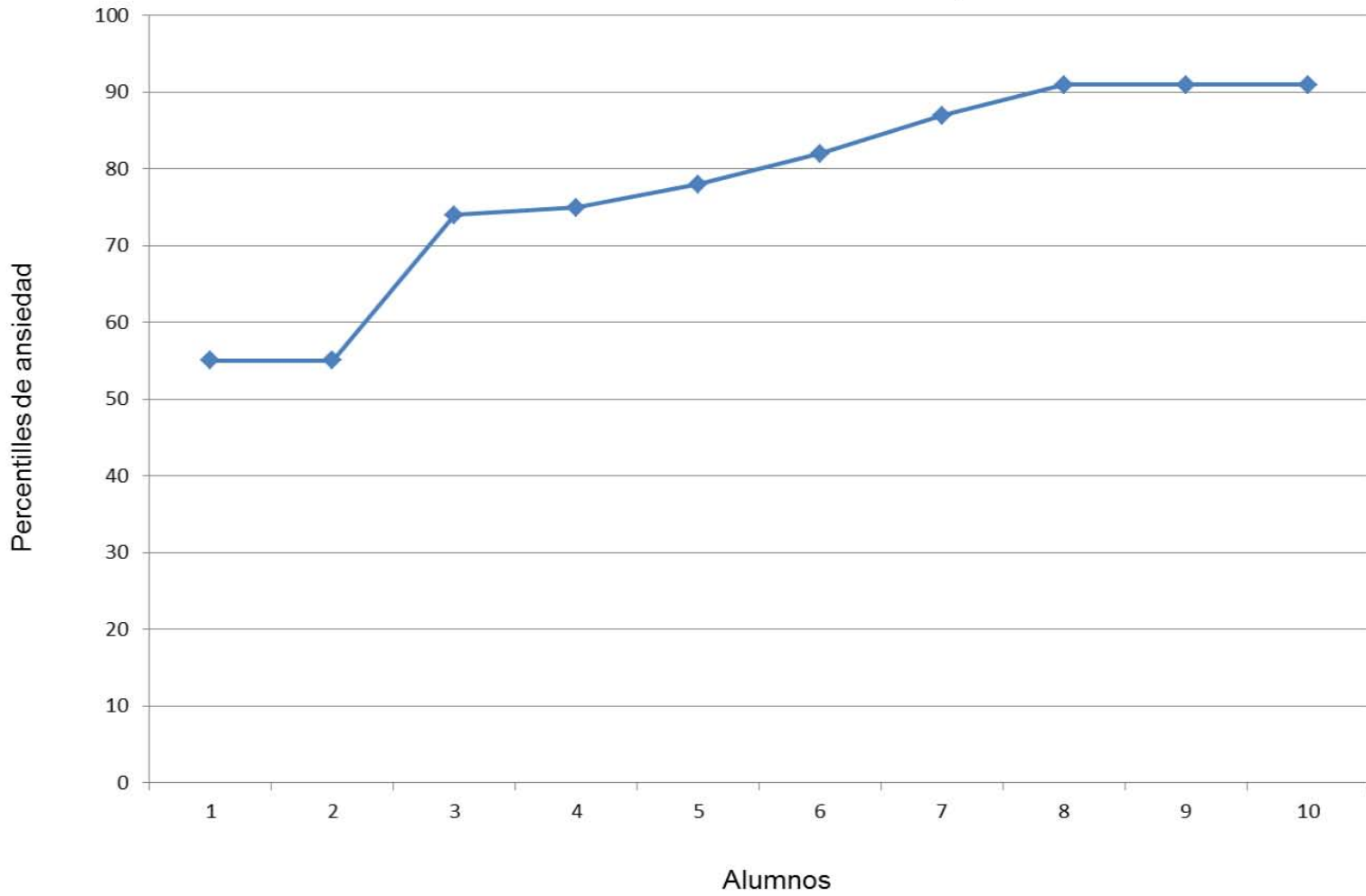
**ANEXO 4**  
**Ansiedad Total de los alumnos de 6° grado**



**ANEXO 5**  
**Ansiedad Total de los alumnos de 5° grado**

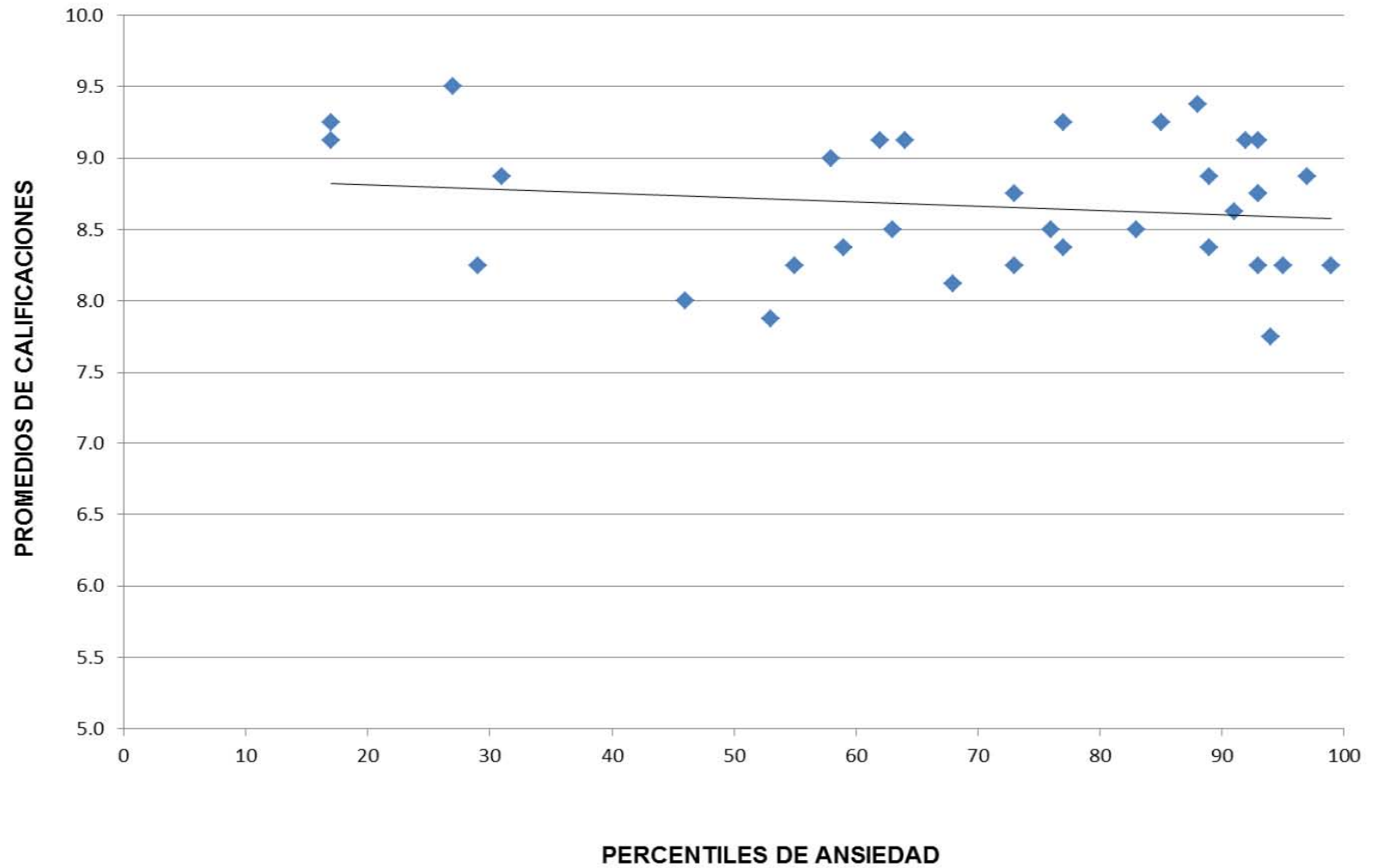


**ANEXO 6**  
**Ansiedad Total de los alumnos de 4° grado**



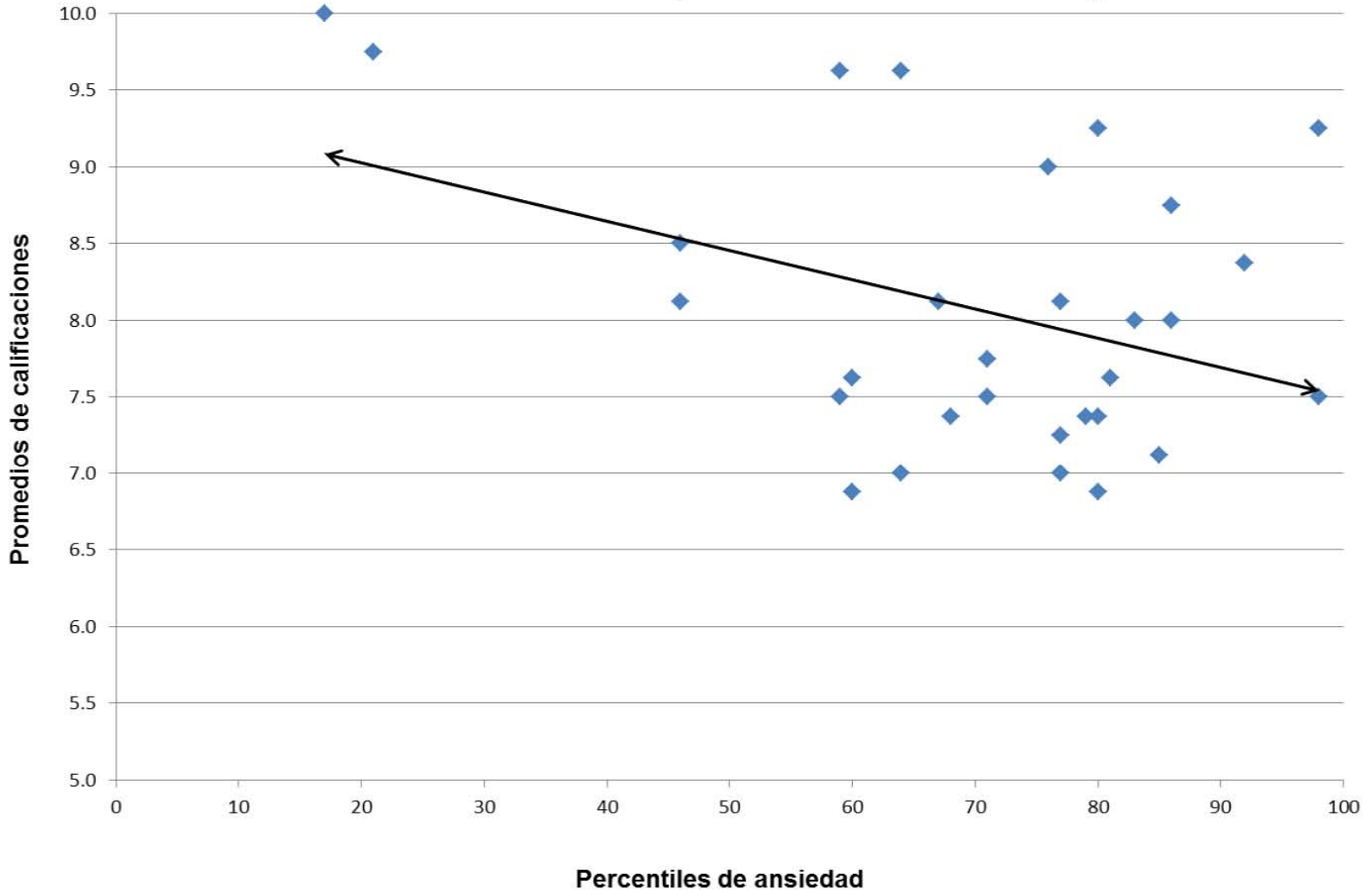
## ANEXO 7

Correlación entre el nivel de estrés y el rendimiento académico de 6° grado



### ANEXO 8

Correlación entre el nivel de estrés y el rendimiento académico de 5° grado





**ANEXO 9**  
**Correlación entre el nivel de estrés y el rendimiento académico de 6° grado**

